MOISES S. BERTONI (Helvetius) NUMERACIÓN NOVENAL 31

DESCRIPCIÓN FÍSICA y ECONÓMICA DEL PARAGUAY.

Las Plantas Usuales del Paraguay y Paises Limítrofes

CARACTERES, PROPIEDADES Y APLICACIONES CON LA NOMENCLATURA GUARANÍ, PORTUGUESA, ESPAÑOLA y LATINA Y LA ETIMOLOGÍA GUARANÍ - INCLUYENDO UN - ESTUDIO FÍSICO É INDUSTRIAL DE LAS MADERAS -

I: I INTRODUCCION, NOMENCLATURA Y DICCIONARIO DE LOS GÉNEROS BOTÁNICOS LATINO-GUARANÍ

Nulla dies sine linea

Establecimiento Gráfico
M. BROSSA - Asunci

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

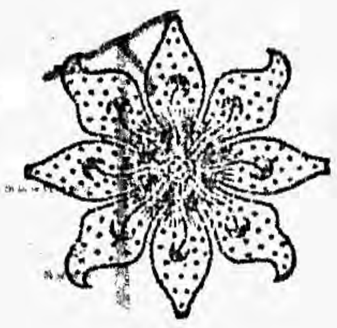
MOISÉS S. BERTONI (Helvetius) NUMERACION NOVENAL 31

DESCRIPCION FÍSICA y ECONÓMICA DEL PARAGUAY

Las Plantas Usuales del Paraguay y Paises Limítrofes

CARACTERES, PROPIEDADES Y APLICACIONES CON LA NOMENCLATURA GUARANÍ, PORTUGUESA, ESPAÑOLA y LATINA Y LA ETIMOLOGÍA GUARANÍ - INCLUYENDO UN - ESTUDIO FÍSICO É INDUSTRIAL DE LAS MADERAS -

31:1 INTRODUCCION, NOMENCLATURA Y DICCIONARIO DE LOS GÉNEROS BOTÁNICOS LATINO-GUARANÍ



Estabiecimiento Gráfico
M. BROSSA - Asunción

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

INTRODUCCIÓN (1)

I

RELACIÓN.— CÓMO SE DEBE OBSERVAR.— DE QUÉ MANERA YO PERDÍ MIS PRIMEROS HERBARIOS. — CIRCUNSTANCIAS EXCEPCIONALES.—LA DETERMINACIÓN BOTÁNICA —FUTURO APÉNDICE.

Voy á dar comienzo á la publicación de una obra, cuyos materiales he venido acumulando durante treinta años, á contar desde Mayo de 1884, época en que yo empezaba mis estudios, en el Alto Paraná. Desde entónces, por el espacio de 12 años, no dejé de enriquecer mis notas, sino de vez en cuando, por algunos meses. Cuando, en 1896, el Gobierno me llamaba para fundar el instituto agronómico que dirigí durante diez años, la mayor parte del material que poseo para este volumen estaba ya reunida, y lo que agregué después, fué durante los últimos seis años.

Es que para un estudio serio de la naturaleza, y mucho más desde el punto de vista en que yo me había puesto, la vida en un centro de población, ni cerca de él, es de muy poco provecho. No es recogiendo datos incoherentes de todas partes, ni recorriendo campos y cruzando bosques apuradamente, ni siguiendo las vías fluviales ó terrestres

---

(1) La primera edición de esta introdución fué publicada en 1901, habiéndose distribuido un número restringido de ejemplares. La actual aparece con numerosos cambios.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

más frecuentadas, con el afán de observar en contínua oposición con el deseo de volver á las delicias de un cómodo hogar, no es así como se penetran los secretos de los seres que pueblan, por lo comun, las grandes soledades.

Natura, la bella celosa, oculta sus primores á quien no se dedica fielmente y con toda el alma á su admiración, en el teatro mismo de sus triunfos. Hay que hacerse familiar con la vida del desierto, y, lo que es más difícil llegar á quererla, con el fin de permanecer, en los buenos puntos, el tiempo necesario para estudiar á fondo y minuciosamente todo lo que en ellos haya, que interese á los estudios que se persiguen.

El elemento humano quiere también que se le dedique mucha atención. Me refiero á nuestros buenos é inteligentes campesinos, así como á los poco y mal conocidos indios guaraníes independientes. Ambos elementos son muy útiles para ayudar al naturalista en sus indagaciones, y si es imprudente anotar como cosa cierta todo lo que dicen, tontería es seguramente el descuidar sus conocimientos y despreciar *a priori* sus indicaciones. Quien quiera ser útil en este sentido, y saber mucho, tendrá que dar sus preferencias á la campaña, á las selvas y los indios, olvidando el resto del mundo, las relaciones sociales y las comodidades de la vida, las cuales generalmente se aprecian en más de lo que valen. Por mi parte, el cúmulo mayor de observaciones de todas clases y los trabajos más completos y perfectos, fueron fruto del más largo período de retiro en plena selva virgen, tres años y seis meses sin interrupción, durante los cuales no llegué á ver ni pueblo ni aldea de gente cristiana (1889 á 1893), pero reuniendo tanto manuscrito, como de seguro, no llegaré á publicar en igual lapso de tiempo, disfrutando de los dichosos cómodos de la vida.

El trabajo que ahora doy á luz, es de aquellos que no se acaban nunca. Estudiar todas las especies útiles de la flora paraguaya, buscando y averiguando todas las apli-

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

caciones posibles, es obra que dará trabajo á varias generaciones. La espesura de estos montes aún oculta innumerables secretos, y esta exhuberante flora reserva sin duda muchísimas revelaciones y sorpresas. A mi me bastará haber echado la base y haber trazado una guía metódica para los futuros estudios, sin que por esto deje la esperanza de hacer obra más completa, y de llevar á cabo muchas averiguaciones y experimentos.

Sólo, me veo obligado á recordar, con profundo sentimiento, una circunstancia que viene á hacer más difícil mi tarea y reducir mis legítimas pretenciones: es la pérdida casi completa de mis primeros herbarios.

Quien no sepa cuáles y cuántos sacrificios cuesta la formación de un herbario de la flora de un país muy poco conocido, no podrá hacerse sino una idea incompleta de la desgracia de tal pérdida. Hay que tener en cuenta que hacer un herbario de la flora forestal, y sobre todo de la enmarañada selva virgen tropical, es trabajo incomparablemente más lento y penoso, que el de reunir la flora de los bosquecillos, matorrales, campos y praderas nuestras, ó la de las montañas y bosques de cualquier tierra de las zonas templadas.

La grande altura de los árboles, que en busca de luz se elevan en los aires como columnas, sin ramificaciones bajas; la corta duración de su florescencia, la cual á veces falta de una estación propia bastante fija, sucediendo en diversísimas épocas del año, aun para una misma especie, y por fin, las dificultades de todo género, la lentitud extrema de los viajes y la humedad que se opone á una buena preparación, son causas poderosas que hacen de la herborización en estos montes uno de los trabajos más engorrosos y demorados, capaz de poner á prueba la paciencia y la constancia más reconocidas.

El año 1889, contaba yo con un herbario de 2000 especies del país, que unidas á 2300 de la flora de Suiza, recogidas durante ocho años de herborizaciones en esa mi

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

patria, ocupaban el primer puesto entre mis colecciones. Estas se encontraban en una modesta casa, que, cerca de la embocadura del rio Yavewuihríh y en la jurisdicción del pueblo de Santa Ana, yo había levantado en 1884. Y mientras yo me encontraba en un viaje de exploración en el interior del Paraguay, con toda mi gente en el puerto de Yaguarasapá, que acababa de fundar, la extraordinaria avenida ó creciente del rio Paraná, me cubría esa habitación, destruyendo todo lo que el agua puede destruir, los herbarios primeramente.

No desmayé y me dediqué á rehacer poco á poco lo perdido. En 1896 tenía yo otra vez más de 2500 especies. Llamado por el gobierno del general Egusquiza á la Asunción, dejé mi herbario encajonado. Pero las innumerables dificultades que ofreció la fundación del instituto agronómico y el afán de poder normalizar su marcha para evitar los peligros de todas clases que continuamente lo amenazaban, me detuvieron en la Capital dos años y medio consecutivos; y cuando pude por fin correr ansioso á mi establecimiento del Alto-Paraná, hallé..... mi herbario casi completamente destruido por los insectos.

¡Tres herbarios y un cuarto de siglo de labor! Pues, vuelto á mi independencia en 1907, me dediqué á formar un cuarto herbario, ya más completo. Además, aleccionado por dura experiencia, en mis últimos años de estudios botánicos traté de reunir apuntes más completos, consignando al papel lo más posible. Hice yo mismo la clasificación genérica, como antes, y cuando posible la específica; pero en tratandose de «plantas usuales», tomé todas las anotaciones que me fueran posibles, con el espécimen á la vista.

Debido á esta precaución, me hallo ahora en posesión de un sin número de datos, que si no me permiten realizar todo mi ideal, cuando menos me dan los elementos para publicar una obra, que será indiscutiblemente la más completa entre las publicadas hasta ahora sobre plantas usuales de una nación latino-americana.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Al dar cuenta de las condiciones poco comunes que rodean la publicación de este libro, no se deben olvidar las dificultades que presenta la redacción definitiva, ó la puesta al día, de un trabajo científico en un centro tan alejado y tan pobre de recursos como la Asunción. La literatura ó bibliografía es muy difícil de reunir, y para esto de nada puede servir la biblioteca nacional, en la cual las obras de historia natural no brillan sino por su ausencia. Museo no tenemos aún ninguno, ni herbario importante para consultar, comparar y hacer luz sobre los puntos dudosos. Así que no tengo á mi alcance absolutamente ningun documento que no sea lo que yo mismo personalmente he podido reunir.

Es bueno anticipar que la clasificación científica definitiva no podrá ser dada, para cierto número de plantas, sino al final de esta obra, por razones especiales que se indicarán en cada caso. Algunas aún no han sido halladas en flor; varias otras no tuve la oportunidad de determinar con seguridad en el momento y no guardo de ellas ninguna descripción; quedando por fin en duda unas cuantas por falta de bibliografía completa, ó por ser completamente nuevas para la ciencia. Pero durante la publicación, que llevará algún tiempo, por no poderme dedicar exclusivamente á ella, entrarán continuamente nuevos documentos, podré hacer ó averiguar muchas determinaciones, y los resultados irán en un «*Apéndice*», que será necesariamente extenso, si fuerza mayor no se opone.

II

OBJETOS DE ESTA OBRA

Mi objeto al recoger los primeros apuntes, era el de dar á conocer á los futuros colonos, de una manera clara y exacta, las producciones naturales del país, enseñándoles

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

el mejor modo de aprovecharlas, ya sea para satisfacer sus diversísimas necesidades, ya para sacar de ellas un lucro importante, que les permitiese sostener con ventajas y relativa facilidad la lucha siempre algo dura de los primeros años.

Colono yo mismo en otros tiempos, y jefe de un grupo de emigrantes suizos en la R. Argentina, noté inmediatamente dos hechos de consideración: la necesidad imprescindible para el colono de llegar en el menor tiempo posible á un suficiente conocimiento de las condiciones naturales del medio en que tiene que actuar; y por otra parte, lo difícil que es para aquél la adquisición de este conocimiento, si no tiene otro guía que su propia inteligencia y la de sus vecinos, naturales ó inmigrados. Esto por razones que claramente se verán recorriendo la presente obra.

Esta necesidad, á la par que la dificultad, aumentan mucho en el Paraguay, en razón precisamente de su mayor riqueza natural. Es luego indispensable que el buen colono tenga á su alcance un repertorio claro y conciso, que le sirva de guía en la infinidad de casos dudosos, y variadísimas necesidades de todos los días.

Más tarde me dí cuenta de que, mediante ciertas ampliaciones compatibles con su índole, mi trabajo podía tener alguna importancia desde el punto de vista científico, facilitando el estudio de la flora, y dando á conocer riquezas nuevas ó muy olvidadas.

Por fin, notando en la población del país mucha inteligencia natural y muchísimo deseo de aprender, pero carencia de medios y de buenos documentos, pensé que adoptando cierta forma, mi obra serviría de medio para que los hombres inteligentes se familiarizaran con la botánica, de guía para que pudiesen facilmente averiguar la clasificación y denominación de una planta, y en ciertos casos reconocer ellos mismos, especies más ó menos desconocidas.

El estudio de las plantas útiles, llevado á cabo con suficiente prolijidad, desde el punto de vista técnico puede

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

ser el origen de numerosas industrias, algunas de las cuales pueden llegar á notables proporciones. Baste recordar el conocimiento de preciosas maderas, fibras, materias curtientes, plantas industriales diversas, medicinales, alimentares, forrajeras y otras. Holgaría insistir en esto. Pero tiene otra utilidad general.

Quien ha vivido junto á la naturaleza, luchando como agricultor, colono, industrial, minero, «pionnier» ó explorador, comprende facilmente la utilidad inmediata y directa de las obras que den á conocer las riquezas naturales, incluyendo las de apariencia más humilde. Pero estas tienen una importancia colectiva económica que muchos no saben apreciar, y consiste en el ahorro de dinero, tiempo y salud que permiten.

Si la masa productora (que vive en las campañas) hiciera como la consumidora, y comprara todo lo que necesita para llevar á cabo sus trabajos, llegaría á ser casi tan consumidora como ésta, y el mundo sería cada vez más pobre por el encarecimiento de todos los productos, base de alimentación é industrias.

Si aquella puede entregar sus productos (que alimentan á la humanidad entera) en condiciones económicas ó posibles, es porque, estando continuamente en contacto con la naturaleza, está en condiciones de poder sacar de ésta infinito número de cosas que le hacen falta y poco le cuestan. Esta ventaja aumenta muchísimo si la clase productora adquiere los conocimientos que sólo da la lectura.

Insisto sobre estos puntos con el fin de estimular á nuestros inteligentes, y sobre todo á la juventud, para que en parte se dedique á estos estudios, tan abandonados hasta ahora por el elemento nacional. Reunen éstos lo útil y lo ameno como tal vez ningun otro; sus resultados son de práctica aplicación en todas las circunstancias de la vida; por fin, serán cada vez menos difíciles, por el conocimiento de la flora que irá extendiéndose, al paso que aumentarán los medios de investigación.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

III

ORDEN ADOPTADO — LAS PROPIEDADES DE LAS PLANTAS — PLANTAS MEDICINALES; VASTEDAD Y DIFICULTADES DE SU ESTUDIO.

He optado por el orden alfabético, por ser el más fácil y cómodo, y sobre todo, para poner la obra al alcance de todos, lo que no hubiera conseguido adoptando la distribución por familias, que exigiría serios conocimientos botánicos. Pero al fin de la obra irá una lista sistemática de todas las especies enumeradas, con lo cual estarán conformes los botánicos y los extranjeros que nada saben de nuestra nomenclatura vulgar.

Una sinonimía vulgar tan completa como me fuere posible, permitirá hallar la especie, conociendo uno sólo de sus nombres legítimos, y aun de los falsos.

La descripción botánica será dada sólo cuando sea necesaria. Por brevedad, dejaré de describir muchas especies harto conocidas, ó de menor importancia práctica; sin contar que de algunas la descripción sería por ahora imposible, por las circunstancias apuntadas; lo que no impide que más tarde se complete en lo necesario.

La indicación de las propiedades será la parte esencial. Al enumerar éstas, distinguiré las que yo he podido constatar ó averiguar personalmente, de las que me fueron referidas sin otro control, ó hallé en escritos de autores, indicando siempre en este caso el nombre de quién las publicó.

Tuve sin embargo que rechazar las indicaciones de buen número de propiedades supuestas, dudosas ó erradas, admitidas con demasiada facilidad por personas que no podían, ó no sabían averiguar lo que se les refería, y reducir no pocas exageraciones de escritores dados en verlo todo color de rosa, ó mirarlo con el lente de aumento. En esto de riquezas vegetales, como en todo lo que se refiere al Paraguay, soy de opinión, que la verdad pura y exacta

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

es suficientemente halagüeña, sin necesidad de exagerarla, y que por otra parte, nada hay más perjudicial que eso de excederse en las alabanzas.

Tratándose de la flora usual paraguaya, no pueden sino ocupar un puesto muy importante las plantas medicinales. Pero es á este respecto que tuve que hacer mayor número de supresiones, y poner más hechos pretendidos en cuarentena. Es muy cierto que admitiendo la opinión de todos los innumerables *curanderos* (1) y adicionando creencias y suposiciones, la mitad ó poco menos, de la flora paraguaya estaría compuesta de plantas medicinales.

Por esto hay que cortar algo, en tanta superabundancia. Pero, por más que se rechace y reduzca, queda siempre á favor del país un número de plantas medicinales verdaderamente extraordinario. No todas tienen seguramente la importancia de la quina ó de la ipecacuaña; pero son útiles y en cierto caso pueden ser providenciales.

Pues no hay que considerarlas exclusivamente bajo el punto de vista comercial, pensando en una exportación que supone una aceptación universal. Repito que en mi libro tendré siempre presente al colono, al campesino, al viajero: y estas personas, alejadas á menudo de los recursos que la ciencia y los centros de población permiten, y faltos á veces de lo necesario para costearse médico y botica, necesitan conocer los medios que la naturaleza les brinda á cada paso, y de los cuales, en un momento de apuro y de aislamiento, pueden sacar incalculables ventajas.

---

(1) Personas que practican el arte de curar, sin haber hecho estudios universitarios de medicina. Muchos son ignorantes que no tienen otra cualidad fuera del atrevimiento. Pero los hay bastante buenos, justo es reconocerlo, concienzudos, estudiosos del gran libro de la naturaleza, que viviendo en países donde no existen médicos, prestan muy útiles servicios, y en suma, á pesar de los errores inevitables en qué de vez en cuando caen, se hacen acreedores del público agradecimiento. Sírvense éstos casi exclusivamente de vegetales, que preparan según buen número de fórmulas, antiguas ó modernas. En ellos, la larga práctica, personal ó adquirida por herencia ó tradición, compensa hasta cierto punto la falta de estudios científicos. Los indios guaraníes, conocían mucho de medicina, y aún los actuales, saben mucho más de lo que observadores superficiales piensan. Posteriormente, los médicos europeos sem-

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Con todo, varias especies ya se han hecho conocer en Europa, y varios entre los nuevos medicamentos vegetales allá introducidos, se hallan representados también en nuestra flora. A aquellos hay que agregar un número seguramente mayor de especies cuyas virtudes, notabilísimas y muy reconocidas, las han hecho aceptar definitivamente en América, á pesar de que no hayan podido trasponer aún nuestras fronteras ó él océano, por falta de quien las pregonase con actividad y constancia. Y cabe recordar que en otros países, plantas de menor valor y hasta de efecto muy problemático y negado rotundamente por celebridades médicas, ó que no valen más que otras que se encuentran en cualquier parte, han llegado á ser de aceptación universal, ó poco menos, gracias á sistemas de propaganda comercial habilísimas, de los cuales aquí no se tiene cabal conocimiento.

Al respecto de las supresiones que dije haber practicado, confieso que muchas veces estuve muy perplejo en hacerlas, ni estoy seguro de haber estado siempre en lo cierto, aceptando ciertas plantas como medicinales y rehusando otras. No se escapará á nadie la dificultad que se presenta en muchos casos y la complejidad del problema. A veces he tenido que ser algo fácil en admitir, apesar de mi deseo, pues así solamente podía yo evitar de incurrir voluntariamente en deplorables olvidos, recordando el aforismo de que:

Citius emergit veritas ex errore, quam ex confusione.

---

braron en la campaña algunas nociones más Por tanto, hay curanderos, que á falta de buenos médicos deben ser considerados como elementos útiles, sobre todo si se tiene presente que la mayor parte de los departamentos aún carece de médicos, completamente.

Un hecho de grande importancia y que aboga elocuentemente en favor de lo que acabo de decir, es que todas las numerosas plantas medicinales de la inmensa región que ocuparon los guaranies y sus hermanos de raza (desde la boca del Plata, hasta las Antillas), ninguna, que yo sepa, ha sido descubierta como tal por europeos, y que, particularmente, las que han sido admitidas hasta ahora en la farmacopea universal, habían sido reconocidas y aplicadas ya desde remotos tiempos por estos indios·

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Sin embargo en tales casos he cuidado de dejar la responsabilidad á quien corresponde, ó he expresado dudas, para que el lector no ignore lo que se dice, y al mismo tiempo esté prevenido de que aquello puede ser inexacto. Habiendo practicado yo mismo la medicina durante todo el tiempo que duraron mis viajes y estudios, he alcanzado á conocer mucho y averiguar yo mismo la seriedad ó menos de muchos datos; sin embargo me convencí de que muchas generaciones tendrán que pasar antes de que todo se averigüe y conozca.

El mismo criterio he seguido al respecto de las otras propiedades, que atañen la industria en todas sus formas, con la diferencia de que en esto la tarea era relativamente más fácil, por ser más factible y pronta la averiguación, no sólo para averiguar lo que me fuera referido, si también para buscar yo mismo nuevas aplicaciones.

IV

LAS MADERAS—RIQUEZAS POCO CONOCIDAS—MIS ESTUDIOS, ENSAYOS Y RESULTADOS.

Un estudio al que dediqué una atención especial, fué el de las maderas, por tratarse de una de las más grandes riquezas del país desde el punto de vista comercial, y constituir un capítulo que los colonos necesitarán conocer cabal y minuciosamente.

El Paraguay cuenta con numerosas clases de maderas que alimentarán en el porvenir una exportación importantísima y que sin embargo no son todavía objetos de comercio, unicamentc por no ser conocidas,. Es luego indispensable y de mucha trascendencia dar á conocer sus propiedades y aplicaciones.

Otra causa que retarda mucho la colocación de las maderas en los mercados extranjeros, es frecuentemente la falta de una nomenclatura exacta y fijamente establecida. Muchas veces ha sucedido que industriales extranjeros pidieran remisión de muestras ó partidas, de clases que

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

habían oído alabar, ó que ellos mismos habían ensayado ya con buen resultado. Pero les daban nombres errados ó desconocidos en este país, ó transpuestos, ó bien, el que aquí recibía el pedido, ignorando la buena nomenclatura, preguntaba á cualquier peon de obraje, que poco sabía, y tan sólo nombres locales ó caprichosos. De resultas, se mandaba otra madera muy distinta, ó se contestaba no existir la clase pedida. La corrupción y la confusión de la nomenclatura muy moderna es grande, como veremos adelante, y no poco trabajo me costó poner orden en ella, cosa que me hago la ilusión de haber logrado.

En esta parte, los ensayos que yo pude llevar á cabo personalmente son numerosísimos. Tengo estudiado las propiedades físicas y las aplicaciones de más de 300 especies de maderas, para lo cual tuve que hacerme de una colección de muestras bien sazonadas, habiendo estudiado antes las propiedades en el estado fresco. Otra colección llevé á Buenos Aires en 1889 y la hice ensayar, clase por clase, por carpinteros, ebanistas, constructores, parqueteros y fabricantes de coches, que me dieron sus informes detallados; otras muestras fueron para Europa con el mismo fin; otras en fin hice ensayar en el país, y no tengo para qué agregar los numerosísimos ensayos realizados por mí directamente.

Una colección me sirvió también para realizar un ensayo comparativo sobre la resistencia de las maderas á la putrefacción, tanto á las intemperies, como bajo tierra; en una sola prueba, empezada en 1888, entraron 160 especies al mismo tiempo, cortadas en la misma estación y preparadas del mismo modo. Anotando año por año los efectos del tiempo, pude construir una escala de resistencia, única en su género.

Esos estudios me llevaron también al descubrimiento de la causa verdadera de las diferencias notables de resistencia que existen, no sólo entre especies, sino entre árboles de una misma variedad; así como el de un medio

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

sencillo de calcular de antemano la duración relativa de cualquier pieza de madera. Pero esto hará objeto de un trabajo aparte.

V

PLANTAS DE LOS PAÍSES LIMÍTROFES—CUADROS DE RESÚMEN Y COMPARATIVOS—VOCABULARIO.

He creido necesario hacer mención de varias especies importantes de la flora de las regiones limítrofes, toda vez que haya probabilidad de que existan sobre territorio paraguayo. No es para dudar, de que cuando toda la flora forestal esté conocida, se habrán incluido en la lista de la plantas usuales numerosas y muy útiles especies que ahora pasan por extranjeras. Pero las especies, provisoriamente anotadas, no llevarán numeración, para no confundirlas con las reconocidamente nacionales.

Al fin de la obra irán varios cuadros de resumen y comparativos, de manera que todas las especies se hallarán reunidas por series y grupos según sus propiedades y aplicaciones. Así las plantas medicinales formarán una lista sola, dividida por grupos según sus propiedades curativas. Las maderas lo mismo serán repartidas según sus cualidades y usos, á más de los cuadros numéricos de sus pesos específicos, absorbencia, dilatación, fuerza elástica, resistencia, épocas de floración y para el corte etc. Así las especies frutales, farináceas, comestibles diversas, forrajeras, téxtiles, tintoriales, curtientes, etc.

Irá también, un pequeño vocabulario de las raices y palabras guaraníes que entran en la formación de los nombres de plantas, como también un cuadro de la correspondencia de los nombres genéricos científicos y guaraníes, que mostrará la base para la denominación original de las especies y de los nombres vulgares.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

VI

LA NOMENCLATURA GUARANÍ — COMPARACIÓN — ES CIENTÍFICA.

He tomado por base, para el diccionario, la nomenclatura guaraní. Aunque nadie extrañará esto, por tratarse de la universalmente usada, tanto en el país como fuera (tratándose de plantas paraguayas), quiero no obstante insistir de una manera particular sobre las ventajas que ofrece.

Antes de todo, diré que relativamente pequeño es el número de especies que tienen nombres castellanos, y que aún cuando todas los tuviesen, no sería conveniente aceptar esos nombres como principales. Esto á causa de la extrema confusión que reina en todas las nomenclaturas vulgares europeas. Cada provincia y á veces cada partido tiene unos nombres diferentes y muchas plantas tienen en la misma lengua un número de nombres tan grande, que sería imposible recordarlos (1) Además son frecuentísimamente ridículos, sin sentido común ni científico, ni hay fijeza en su aplicación á una especie más que á otra. (2)

Es facil de comprender que la nomenclatura aplicada por los europeos á las plantas americanas no debía ser mejor. Efectivamente, aún es peor; pués á la complicación

---

(1) Por ej., en Francia hay como 20 nombres diversos para designar al *arnica*, á pesar de ser ésta una planta célebre y de crecer solamente sobre la octava parte de la superficie de ese país, esto es, menos de la cuarta parte del Paraguay. Hay cien ejemplos como este en Italia, España, Austria, etc.

(2) Es lo que hizo escribír á Linneo la célebre frase: «Idiotae nomina absurda imposuere» esto es: «La gente del pueblo sólo supo dar nombres absurdos» El gran botánico no conocía la nomenclatura guaraní.

Se comprende que una nomenclatura tan estudiada no puede ser dominada perfectamente por todos los individuos. Hay muchos campesinos, sobre todo entre los jóvenes, que se equivocan con frecuencia. No obstante, el número de los conocedores ó «baqueanos» es aún bastante elevado. Peor cosa pasa en casi todos los otros países, donde la buena nomenclatura, que es la científica, es posesión de muy pocos.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

y confusión agrega la falsedad, por la pésima costumbre de bautizar á los vegetales y animales americanos por analogía, esto es, por su parecido con otros del mundo antiguo. Y ¡qué parecido! Lo absurdo de las aproximaciones muestra, en los primeros pobladores europeos, ignorancia de la naturaleza de su propio país de origen, y falta de espíritu de observación.

Buscando ejemplo entre los nombres de los animales por ser éstos más conocidos y más difícil equivocarlos, diré que los primeros europeos no hallaron nada más exacto que llamar *lobo* á una nutria, que no difiere de la europea, casi, sino por su tamaño. Y compensando un disparate por otro más grande, se les ocurrió llamar *nutria* á un roedor. Para dar una idea aún más cabal de la estupidez de tal nomenclatura, es necesario agregar que existía aquí precisamente un verdadero lobo, como existía una verdadera nutria, los cuales, sinembargo, se quedaron con otros nombres. Y ejemplos semejantes hay muchísimos.

¡Qué diferencia de la nomenclatura guaraní! Extrañará el lector cuando me atreva á decir que es ésta una nomenclatura científica; pero la atenta lectura de esta obra le convencerá de que no exagero.

Primeramente, el guaraní tiene noción bastante clara y exacta de muchas familias naturales, conoce la mayor parte de los géneros admitidos por la ciencia, y designa cada uno de sus grupos con un nombre fijo, como en botánica. El cuadro que acompañará, contiene centenares de nombres de géneros guaraníes correspondientes á los que han sido posteriormente adoptados por los naturalistas, y en el cuerpo de la obra se verá eso á cada paso. Esto es admirable, y nada parecido se encuentra en los idiomas europeos.

Es muy raro que el nombre genérico de un grupo sea aplicado á otro género, á no ser que éste sea afin y de la misma familia. Lo contrario pasa con las lenguas europeas.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Por ejemplo, se llaman en español, Laurel rosa (1), Laurel cerezo, (2), Laurel negro (3), Laurel de Orán (4) y Laurel de olor (5) cinco especies pertenecientes á *á cuatro familias muy diferentes*, siendo una sola especie del verdadero género Laurel. En cambio, en guaraní, el nombre genérico Adyuíh (que traducen los castellanizantes por Laurel) es aplicado exclusivamente á las numerosas especies del genero Nectandra y ninguna de las especies de este vasto género puede ser otra cosa que un Adyuíh.

Asombra á menudo la perspicacia con qué los guaraníes supieron descubrir el género á qué pertenecen ciertas especies que aparentemente nada tienen qué ver con el grupo, pareciéndose al contrario á otro muy distinto. Un ejemplo. Al llegar á cierto paraje, hallé un árbol que aùn no conocía, y mis peones tampoco, por no ser baqueanos de esa región. Sin embargo, éstos, por el vicio que muestran con frecuencia de querer saber aún cuando ignoran, me digeron llamarse Guayaiví-saihdyú. En efecto se parecía tanto á los demás Guayailiví (2), que yo no dudé un solo instante de que fuera tal, no obstante encontrarse cerca de mi rancho y tenerlo yo unos meses en observación esperando sus flores. Pero cuando estas aparecieron, ví con asombro que la especie no pertenecía á tal género, ni tampoco á la familia, sino á otra muy distinta: era una Combretácea, la *Terminalia australis*. Y cuando supe su verdadero nombre indígena, resultó llamarse Ihvihrá saihdyú. Los indios la habían diferenciado por la flor y el fruto, á pesar de ser éstos muy pequeños, despreciando todos los caracteres más aparentes, las hojas, el porte, el ramaje, la corteza (los solos que hubiera notado un campesino europeo) y comprendieron que no podía llamarse Guadyailiví.

Otro ejemplo. Crece muy común en el Alto Paraná un hermoso árbol, que sólo florece á muy grande altura,

---

(1) *Nerium oleander*, Apocinácea—(2) *Prunus laurocerasus*, Rosácea—(3) *Nectandra porphyria*, Laurácea—(4) *Emmotum apogon*, Olacinácea—(5) *Laurus nobilis*, Laurácea.

(2) Genero *Patagonula*, Borragináceas.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

sin ramas inferiores, de manera que no es muy fácil sorprenderlo en flor. Cuando mi primer viaje á esa región, los peones que yo llevaba me dijeron que se llamaba Kambuatâ morotî; me resistí á admitir ese nombre, por pertenecer los Kambuatâ á otra familia. En efecto llegué á saber que era falso y que los naturales lo llamaban Ihvihrá-tái-guasú. Pero este otro nombre tampoco me satisfizo, pues quiere decir literalmente *Pilocarpus* grande, y el árbol en nada se parecía á un Pilocarpo (Rutácea); yo lo hacía no solamente de otro género, sino de otra familia. El botánico Niederlein, que lo había observado muchas veces en las Misiones Argentinas, donde es común, lo creyó de la familia de las Leguminosas, y como tal lo registró en su lista de plantas de esa región (1) Pero cuando yo lo hallé en flor, me quedé asombrado al ver que era precisamente un Balfourodendron, una rutácea muy vecina de los Pilocarpos. Por consecuencia el nombre de Ihvihrá-tái-guasú le venía tan á propósito, que un sabio no hubiera podido hallar otro mejor. Los dos botánicos habíamos sido batidos por unos indios.

Ejemplos como estos podría citar muchíismos.

El tino que han mostrado los guaranies al escoger y componer los nombres, no es menos admirable. Nuestros nombres europeos: Peral, Manzano, Ciruelo, y casi todos los demás, no expresan nada. Nuestros nombres científicos no siempre dicen algo, y muchísimas veces son sacados de nombres vulgares, de persona, mitológicos ó caprichosos, sin otro significado.

Pues todos los nombres guaraní derivan de los caracteres, propiedades ó aplicaciones más notables de la planta. Casi no hay excepción. (2)

---

(1) Niederlein: Resultados Botánicos, Buenos Aires, 1900.

(2) Para explicarse tanto acierto, es necesario conocer cómo los guaranies procedían (y proceden todavía) para dar nombre á las plantas, animales, otro seres y á las localidades. Lejos de dejar esto al azar y al capricho de cualquier tonto, convocaban asambleas especiales, y en ellas, proponiendo cada varon el nombre que màs expresivo le parecía, discutían hasta encontrar uno que reuniese la unanimidad de los pa-

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

De manera que vienen á ser retenidos muy fácilmente por los que algo conocen de ese riquísimo idioma, evitándose las confusiones y trasposiciónes de nombres, tan comunes en otras lenguas. Esto explica en parte cómo los campesinos y montaraces de este país pueden retener un número verdaderamente prodigioso de nombres, lo que su inteligencia, por más que muy notable, no bastaría á explicar.

Lo acertado, lo expresivo de esos nombres, nada deja á desear en general, como mejor veráse en la parte etimológica; muchas veces se necesitó para eso un espíritu de observación y comparación que nos deja asombrados y forma el mayor contraste con la superficialidad é incongruencia que muestran á cada paso los nombres europeos.

Así, al Banano, llaman muchos Plátano, y otros le llaman Higuero-banano, cuando nada tiene que ver con Plátanos ni con Higueras, que son plantas de otras familias; siendo eso causa de confusiones que serían diver-tidas si no fueran deplorables. (1).

Pues bien, el guarani le llama Pacová, es decir: *que es puro hojas*, planta que está formada únicamente de

---

receres; á veces el consejo de ancianos era el que decidía. Ningun pueblo procedió tan seriamente.

Cosa parecida pasa con los nombres bilingües castellano-guaraníes, compuestos después del descubrimiento, con el fin de bautizar plantas recien introducidas. Estos muestran que la facultad de la comparatividad y el espíritu de observación no habían menguado. En el texto se verá buen número de ejemplos.

(1) Tengo á la vista un tratado de agricultura, publicado en España en el que se trata largamente del cultivo del Banano, mezclando bajo el mismo nombre todo lo que se refiere á los Bananos, con lo que se refiere al verdadero Plátano (*Plátanus orientalis*), grande árbol del Asia. Y es gracioso de ver como el autor habla detalladamente de la «semilla» del banano y del modo de sembrarla, asi como de su buena «madera, empleada en carpintería y construcciones navales» al mismo tiempo que pregona con alabanzas los exquisitos frutos del Plátano, describiéndolos como bananas, cuando ese árbol no da sino un inútil frutito seco. Naturalmente todo el libro es una serie de equivocaciones por el estilo. Sin embargo ese tratado es bueno en lo demás y su autor es un agrónomo.

Tales son las consecuencias de la mala nomenclatura. Ha hecho infinito número de victimas, y las hará, hasta el dia en que se realice el ideal del empleo exclusivo de la científica.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

hojas, y tal es el banano, cuyo falso tallo no es más que la reunión de los peciolos de las hojas. Bien seguro estoy de que los campesinos europeos no darían con eso, y si se les explicase la cosa, la mayor parte de ellos protestaría.

Otra y no menos importante ventaja presenta la nomenclatura guaraní, y es su enorme área de extensión. Es admirable de ver como un gran número de plantas reciben el mismo nombre en el Paraguay, en todo el Brasil, en las Guayanas y en parte de la Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador, y algunas hasta en Colombia, Venezuela, y en las Antillas.

Es que á la llegada de los europeos, el idioma guaraní y sus hermanos reinaban soberanos desde Buenos Aires hasta el mar de Caribes y desde los Andes hasta el Atlántico. Hoy día el castellano lo ha desterrado de muchas partes, y el portugués de la parte más poblada del Brasil; no obstante, aún se habla sobre una superficie inmensa, y los indios que en esta gran región hablan otro idioma, lo tienen como lengua *internacional*, mediante la cual se entienden tribus de habla muy distinta.

Con el guarani, quedan incluidos el tupí y varias otras formas ó dialectos del Brasil, Guayana, etc., que en realidad poco difieren de la lengua madre.

VII

UNIDAD DE LA LENGUA GUARANÍ—EL TUPÍ—EL MBIH'Á—LAS FORMAS MODERNAS Y SUS ALTERACIONES.

Para la perfecta comprehensión de la nomenclatura, me veo obligado á decir dos palabras al respecto de las formas ó dialectos guaraníes que más interesan en nuestro caso.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

El tupí, llamado también *lengua general* en el Brasil, (1) difiere del guaraní paraguayo aparentemente, mucho más que en realidad. Dos causas lo hacen parecer más alejado: la primera está en los *provincialismos*, ó sean las palabras que se usan tan sólo en ciertas comarcas: éstas aunque pertenezcan absolutamente al idioma general, suelen parecer extrañas á la gente de las comarcas donde no se usan. Así, por ej., los árboles del género *Tecoma* se llaman Ihpé en tupí y Tayíh en guaraní. Seguramente nada tienen de común estos nombres; pero el primero pertenece también á nuestro guaraní, significando *pato* (Ihpé), y es por ser la flor parecida á boca de pato, que los brasiles llamaron tal á las *Tecoma*.

La otra causa, que hace parecer más diversos á estas dos formas, que ni son dialectos, está en la terminación de gran número de palabras. La voz calificada de tupí, es á menudo llana y larga, su acento cae frecuentemente sobre la penúltima sílaba; la voz guaraní es breve y trunca, cayendo así el acento casi siempre sobre la última vocal. Pero esto viene en parte de cierta tendencia que se observa entre los guaranies del Brasil, y en mucha parte, de la exageración que trajo la «lengua general» Daré unos ejemplos, sacados de la lista de voces más comunes en la nomenclatura de las plantas. (2)

Las voces tupíes poránga, pîhtánga, pîhtínga (que significan: bello, rojo, atascar) se vuelven porâ, pîtâ, pîhtî en guaraní paraguayo, correntino ó brasilero.

Las voces tupí: apéva, íhva, óva, mamangáva (chato, árbol, hoja, bombo) pasan á ser: apé, îh, ó, mamangá, en guaraní.

---

(1) Conviene no obstante, hacer una advertencia. La «lengua general» del Brasil, al ser adoptada por los portugueses para sus relaciones con los indios de todas clases, sufrió cierta adaptación que vino á distinguirla en algo del tupí puro. Se deslizó en ella cierto convencionalismo, ciertas facilitaciones para el oido y la boca europea, y algunas formas especiales pasaron á ser generales por convenir más al europeo. De éstos, la forma llana.

(2) Uso aquí la voz «tupí» con el significado que se le dió generalmente despues de Martius, por más que, en mi concepto, equivocado.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Así: pororóka, dyararáka, ibsíhka, dyetíhka mbotúka, (frágil, trigonocéfalo, resina, batata, távano) pasan á ser: pororó, dyarará, ihsíh, dyetíh, mbotú.

Kuára, potíhra, póra, kéra, (hoyo, flor, mano, dormir) pasan á ser: kuá, potíh, pó, ké.

Una, rana, reina, tuuma, (negro, para, fétido, pulpa) pasan á ser: û. râ, rê, tuû. De igual modo pomonga hace Pomô.

Sapukáia, akâ' áia, kih-îhia, (grito, espondio (fruto), pimenton, pasan á ser: sapukái, aká' ái, kih-îhi.

Pero en realidad esta diferencia es más aparente que real, sin contar que en un gran número de casos, las voces de ambos dialectos son truncas é idénticas, como ihvihrá, ka'á, ihvá, guasú, usú, ê' ê, atâ, pî, ihsihpó, kurí (árbol-yerba, fruto, grande, magno, dulce, duro, hilo, liana, almendra). Pués el guaraní moderno ha conservado, en el mismo Paraguay, cierto número de voces llanas, idénticas á las tupí. Ejemplos: áva, óga, dyára, kuéra, úra, ta'íhra, ára, (ca, bello, casa, dueño, multitud, estro, vástago, aire); las cuales los guaraníes nunca hubieran truncado, pues de hacerlo, hubieran llegado á confundirlas con otras. Pero hay muchas otras que el guaraní pronuncia llanamente ó truncas, según quiere para dar á la expresión mayor ó menor fuerza ó amplitud, ó un sentido algo más vago ó colectivo, ó bien más estricto. Los guaraníes de nuestras selvas emplean frecuentemente la forma llana; los paraguayos ancianos usan de ella más que los jóvenes: los guaraníes independientes del Brasil (Paraná y Sao Paulo) más que los del Paraguay. Se ve que hay una disminución de frecuencia de oriente á occidente, y de lo antiguo á lo contemporáneo. Pero hay toda la graduación intermediaria; no se vé una línea neta de separación y por tanto no se trata de dos lenguas diferentes, ni tampoco de dos verdaderos dialectos, sino de formas locales ó provinciales variables, las cuales no pueden alterar la unidad de la lengua.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

El dialecto mbih'á es hablado por las tribus guaraníes impropiamente llamadas kaá'îhwá, ó con malas ortografías, kainguá, kaiová, kanguá, etc., los cuales se llaman Avá-mbiñ'á y Avá chiripá. La voz kàa'îhwá no es sinó palabra ofensiva, con qué los cristianos pretenden despreciar á los indios de los bosques. Esta forma es hablada por los indios del Este y Noroeste del Paraguay, y por varias poblaciones vecinas, en tierras del Brasil. Poco difiere del que se hablaba en la república cristiana que fueron las Misiones jesuíticas. Se le puede agregar la forma que hablan los chiriguanos del Chaco y Bolivia.

En los nombres delas plantas, pocas variantes se notan. Sólo referiré que existe en algunas parcialidades la costumbre curiosa de la doble nomenclatura, para ciertas especies principales. Pero siempre el nombre principal tiene el puesto que le corresponde.

El guaraní moderno, tal como se habla en el Paraguay por los civilizados, y con pocas variantes en la provincia de Corrientes y en Misiones, derivó en buena parte del dialecto mbih'á. Pero tal derivación no tuvo lugar libre y naturalmente, sino bajo la influencia de los extranjeros y como una consecuencia de la *europeización*. Por hacerce de más fácil comprensión y más al alcance de los europeos, el guaraní perdió mucho de su asombrosa riqueza primitiva, renunció á buen número de formas gramaticales que le permitían una concisión y exactitud admirables, imitó ciertas maneras de pronunciar de los europeos, adoptó algunas letras más, y por fin, dejóse corromper por voces españolas ó portuguesas, màs ó menos alteradas, cuyo número va siempre en aumento.

La adopción de estas voces extranjeras era casi siempre inútil, á no ser que se tratase de nombres de cosas importadas y desconocidas en América. Muchísimos son los que repitieron que los guaraníes carecían de voces para expresar ideas abstractas, que no conocían la numeración y que empleaban una misma voz en varios sentidos. Pero

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

ninguno de los que tal cosa afirmaron, había estudiado bien al guaraní puro, ni al que se hablaba y escribía durante los siglos pasados, ni al que hablan actualmente los indios guaraníes, pues de haber profundizado todo esto, hubiesen estado lejos de caer en tamaño error.

Seríame fácil probar que el idioma guaraní tiene palabras para expresar las ideas abstractas más difíciles de indicar, y que poseía un sistema de numeración suficiente para la época y el medio. Pero esto me llevaría muy lejos fuera del objeto.

La nomenclatura de las plantas y de los animales ha sentido la influencia de las alteraciones arriba anotadas. La corrupción de las formas gramaticales no la alcanzó: pero sí las alteraciones en la pronunciación y los cambios de letra. Entre estas modificaciones anoto como más importantes las siguientes: Aparece con mucha frecuencia la j española, la cual es tan desconocida entre los guaraníes puros, que difícilmente llegan estos á poder pronunciarla. Esta letra se emplea, sin embargo, cada vez con mayor profusión, tanto que muchos ya pronuncian y escriben jhû, jhatâ, yajhá, en vez de hû, atâ (negro, duro, ya'á vamos), corrupción deplorable á la cual debe oponerse todo amigo del guaraní.

La *l* fue también introducida por los europeos, pero desde antiguo, y ya es fuerza admitirla para escribir y hablar el idiona corriente actual. Además existe en algunos dialectos guaraní.

Igual cosa dire de la *s*, que en el citado idioma ya puede ser considerada como pura, cuando en el antiguo, como en el mbih'á, en el caraíbe, chirihuano, guayaná, etc., aún actualmente, es un curioso intermedio entre la *s*, la *sh*, la *tsh*, y la *t*, acercándose más á una ú otra de estas letras según los casos y las tribus.

El nombre del maiz, por ejemplo, lo escriben avachí (pronunciar avatshí) los que lo oyen de los avámbih'á ó de los caraíbes, mientras se escribe y pronuncia avatí en

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

guaraní modermo, como entre los carios y otras tribus. Así el nombre de las *Erythrina* lo escriben Tuiñantíh los que lo oyen en las Guayanas ó de los indios del Paraguay; en dialecto moderno la pronunciación se acerca de Sîhiñandíh.

En casos semejantes me vére obligado á indicar las varias formas, toda vez que hubieren diferencias capaces de alterar la sucesión alfabética.

Una corrupción moderna muy notable es la que reduce á un *gua* uniforme las sílabas que en guaraní puro suenan kuá, wá, é ihvá. Las primeras dos formas pueden confundirse con *gua* sin mayor perjuicio, pues las diferentes tribus guaraníes no la pronuncian uniformemente; así las bromeliáceas se llaman karákuatá, karawatá ó karaguatá, según las tribus, sin que sea posible asegurar cual sea la forma mejor: además la costumbre general impone en muchos casos.

Pero escribir Guavirá, Guaviyú, Guapomô, etc., en lugar de Ivá-virá, Ihvá-áviyú, Ihva-pomô, (ó cuando menos Ivavirá, Ivaviyú, Ivapomô, etc/ sería alterar por completo el sentido de las palabras; no podemos adoptar como nombres principales esas corrupciones, y tan sólo mencionarlas para completar la nomenclatura y hacer fácil el uso del diccionario.

Otra corrupción muy común en el dialecto moderno, es el aumento injustificado de nasales. Aunque en la nomenclatura poco ó nada perjudique, no quiero silenciar un defecto que afea al idioma y va exajerándose cada vez más, precisamente como el uso de la j. Basta que una palabra tenga una nasal para que el moderno haga nasales á todas la vocales; y donde no hay nasales, las crea, llegando á palabras que riñen contra toda regla, como Itâ-cuâ (1)

(1) Este nombre no tiene nasales y significa «hoja de piedra» Si la primera *a* fuese nasal, itâ significa concha ú ostra, pero entonces la palabra tendría que ser itâguá. Y en ningún caso la última *a* puede ser nasal, siendo kuá la forma trunca de kuára.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Por fin, la influencia española y la portuguesa han dejado al guaraní el pobre presente de dos ortografías que no permiten consignarlo al papel sin alterarlo, faltándoles algunas letras necesarias y sobrandoles en cambio otras, como la *z* la *ç* y la *b*, las cuales, á más de ser completamente inútiles, son causa de continuas confusiones y de errores de trascripción en el extranjero. Cosa que mejor veremos más adelante hablando especialmente de la ortografía.

La tercera de las corrupciones del guaraní moderno, es la infiltración de palabras europeas en substitución de las correspondientes guaraníes. Esta es una de las mayores causas de confusión, pues los nombres europeos varían sin tino de una comarca á otra, atribuyéndose á plantas más ó menos parecidas, á menudo muy diferentes.

Hasta los nombres de las especies más conocidas y de mayor importancia, se dan á varias plantas diferentes. Asi los nombres de Cedro, Lapacho, Quebracho, Palo Santo, Palorrosa que son de maderas célebres, se dan frecuentemente á otros árboles de poco ó ningún valor. Zarzaparrillas y Quinas se llaman las verdaderas, como también otras especies que nada tienen que ver con éstas. Cosa parecida sucede en casi todos los casos.

Si así pasa con los nombres más conocidos, y de las plantas más importantes ¿qué sucederá con los demás? La confusión es tan grande, que no se puede pensar en adoptar los nombres europeos sino por excepción ó cuando el correspondiente guaraní sea muy poco conocido, como es el caso del Cedro y del Quebracho.

VIII

CAUSAS DE ERROR EN LA NOMENCLATURA

Siendo de tanta importancia la nomenclatura indígena, es de sentir que existan á veces dificultades para establecerla correcta y exactamente. Las causas de error son

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

muchas, y las condiciones que se necesitan para eliminarlas, son de naturaleza tan diversa, que es dificil hallarlas reunidas en una misma persona, no abrigando yo tampoco grandes pretensiones al respecto.

Primeramente, como ya expuse, la corrupción de los nombres en el dialecto moderno es cada día más grande, consecuencia natural de la invasión europea y de la falta de literatura de ortografía uniforme. Para reconstruir el nombre legítimo es necesario conocer lingüisticamente el guaraní puro, y posesionarse bien de su mecanismo y de sus leyes (1).

Así, por ejemplo, cuando se ve que un nombre está construido contra las leyes gramaticales, se puede estar seguro de que es bastardo, y que el nombre verdadero debe ser otro. En cambio, la buena construcción de un nombre compuesto, cuya etimolojía el vulgo no conozca, es vehemente indicio de nombre antiguo y exacto.

Con más razón se debe desconfiar de los nombres bilingües, pues son todos más ó menos falsos; y aun cuando sean usados por muchas personas, son modernismos muy á propósito para engendrar confusiones, y generalmente de ninguna utilidad, por existir nombres legítimos.

Los botánicos mismos han contribuido muchas veces al aumento de la confusión, tanto por carecer de las nociones lingüísticas aludidas, como por fiarse demasiado ciegamente en pretendidos baqueanos.

Antes de todo ¿quiénes son estos *baqueanos*? En el sentido ideal, el baqueano es el práctico especialista profundo conocedor de las plantas, que hace profesión de mostrar á los legos lo que éstos ignoran. Pero los hombres de tales condiciones son raros, sobre todo en los centros más poblados, ó cuando menos, no se encuentran comoquiera.

---

(1) Este conocimiento lingüistico es cosa distinta del conocimiento filológico ó práctico del idioma. Este último poco sirve para las investigaciones relativas á la naturaleza, origen y legítimidad de las palabras, si no va unido con aquél, que es lo esencial para tales estudios.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Desgraciadamente, para los más, baqueano es cualquiera, ó poco menos. Los extranjeros sobre todo, no se fijan en la persona que se les presenta como tal, no tratan de averiguar su verdadero valor, y confían ciegamente en lo que dice. Algo parecido les sucede á los hijos del país, que no tengan conocimientos especiales.

Baqueano es á menudo un peón como otros, frecuentemente el más locuaz de la cuadrilla, sin otro mérito especial que el aplomo. Sucediendo entónces que los peones más inteligentes, y por ende más modestos, se retraen en el silencio, se contentan con sonreirse al ver el atrevimiento de su compañero, y raramente avisan al patrón de los errores que anota.

¡Qué de veces se ha repetido la misma escena! El viajero pregunta el nombre de una planta; el baqueano no lo sabe, ó no está seguro; pero no queriendo pasar por ignorante, suelta un nombre cualquiera. Y el viajero, muy contento, apunta el nombre religiosamente en su cartera, como la cosa más segura del mundo.

Aunque sean raros, no faltan peones que se diviertan en engañar á su patrón; y si éste los trata mal, ó les es antipático, entónces el caso se vuelve común. Los indios guaraníes sobre todo, experimentan un verdadero placer en engañar con pequeñas mentiras de esa clase, á los patrones que los maltratan ó desprecian, y á sus huéspedes, que por cualquier imprudencia ó falta de tino, se hayan hecho antipáticos. Demasiado buenos y sumisos para quejarse de otro modo y hacer peor, se vengan á su manera y según su genio, que es á la vez paciente y travieso.

Muy notable y característica es esta particularidad de los indios guaraníes, y á empezar por Azara (1) es

(1) El célebre naturalista, que no podía ocultar el poco aprecio en qué tenía á los guaraníes (á los que, por otra parte nunca se ocupó seriamente de estudiar) cuenta él mismo como éstos habían llegado á venderle varias especies de aves muy interesantes, que él describía como nuevas, hasta que un día se apercibió de que los indios, por medio, del ingerto de plumas de otras aves, fabricaban falsas especies, que traían vivas y sanas como grandes hallazgos.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

larga la lista de los viajeros, naturalistas, industriales ó simples curiosos, que fueron víctimas de las travesuras con qué, más ó menos inocentemente, aquéllos suelen vengarse del desprecio estúpido é inmerecido que leen claramente en los ojos del forastero, aún cuando éste trata de ocultarlo.

A bromas de esta clase son debidos evidentemente ciertos nombres absurdos ó ridículos, que tienen curso entre cierta gente durante algún tiempo, y de los cuales algunos se tienen por buenos en el extranjero, y otros hasta fueron aceptados por la ciencia.

Seguramente no faltan baqueanos de buena fé, pero esta cualidad no basta. La experiencia me ha mostrado con la mayor evidencia que las personas las cuales no pueden consignar al papel lo que saben, no pueden retener tan crecido número de nombres, como para recordar toda la nomenclatura de la flora forestal, salvo el caso de una memoria extraordinariamente felíz, ó de persona que se haya empeñado en eso con verdadero amor.

En el mayor número de los casos, salen de apuro bautizando por analogía, por lo parecido, á veces muy dudoso, con otras plantas que conocen, agregando entónces un calificativo más ó menos apropiado. Y por poco que la noticia corra, ya se forma en la localidad un nombre bastardo, que no siempre es facil desterrar.

El inconveniente del bautismo por analogía sube de punto cuando se trata de baqueanos extranjeros, brasileños sobre todo. Estos últimos han hecho penetrar por la frontera Norte y Este cierto número de nombres de árboles del Brasil, á pesar de que se trate aquí, de especies y aún géneros ó familias muy distintas.

Así el Anchico del Alto Paraná no es Anchico, ni el Alecrín, ni el Loro, ni la Caña fístola, no son tales, sino especies diferentes de las que llevan legítimamente estos nombres en el Brasil; y como tienen nombre guaraní universalmente empleado, importa desterrar ese fardo

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

inútil de nomenclatura falsa, que los paraguayos de esas fronteras ya empiezan á usar, olvidando los verdaderos y legítimos nombres.

Tan poderosas causas de error explican las innumerables inexactitudes de que está cuajada la nomenclatura vulgar de las plantas paraguayas, en los escritos de casi todos los autores que se han ocupado hasta ahora de nuestra flora.

Estas consideraciones encierran una advertencia más. No ha de faltar persona que viendo aplicados á ciertas especies algunos nombres muy diferentes de los que está acostumbrada á oir, ó tiene de persona de su confianza, crea que se trate de errores. Es evidente, que en tratándose de un asunto que presenta casos muy enredados, va á ser imposible no caer en algunos errores. Pero antes de suponerlos ó denunciarlos, será oportuno que el crítico previsto haga, con el tiempo y los datos necesarios, todas las averiguaciones que el caso impone. Por más que haya tratado de averiguarlo todo y lo más directamente posible, aún he tenido que dejar muchos puntos oscuros, y en otras cosas he tenido que confiar en lo que se me refería. Pero, por una parte no me era posible hacer más. y por otra, es la mía una obra susceptible de ser continuada sobre las mismas bases, y no podrá de ninguna manera ser completa, sino cuando toda la flora paraguaya esté conocida, para lo cual aún falta medio siglo.

IX

LA ETIMOLOGÍA Y SU IMPORTANCIA—IDEA DEL MECANISMO DEL GUARANÍ—DESVIACIÓN Y ERRORES DE LOS ETIMOLOGISTAS.

He atribuido grande importancia á la etimología de los nombres guaraníes. Primeramente porque la ortografía queda en duda casi siempre, cuando no se conoce la

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

etimología. Además, por la razón de que, estudiando el origen de una palabra, se descubren muchas veces relaciones interesantes con las correspondientes del resto de America, sin contar que la explicación del nombre pone á veces sobre la vía para reconocer las propiedades, y ayuda mucho á la memoria.

Me permitiré agregar que el estudio etimológico no puede dejar de tener su importancia propia sobre todo tratándose de una lengua tan importante etnográfica é históricamente, y á pesar de esto aún poco estudiada en su mecanismo y leyes lingüísticas, y falta aún de un buen vocabulario.

Los europeos que, sin conocer el mecanismo del idioma, tratan de descubrir la etimología de las palabras guaraníes se extravían desde el primer paso, y no llegan á menudo sino á divertidos absurdos. La razón está en que el mecanismo de esta lengua difiere completamente de el que mueve los idiomas europeos, y su índole ó genio es completamente distinto. En los idiomas de flexión, las palabras ofrecen una plasticidad y una elasticidad extraordinaria. De un dialecto á otro las variaciones son enormes; de las vocales casi se puede decir que se substituyen indiferentemente; varias consonantes, aparentemente muy distanciadas, pueden mudarse una por otra, y para completar la confusión, las vocales pueden llegar á ser substituidas por consonantes y viceversa. Cada provincia, cada distrito y á veces cada pueblo (1) tiene su dialecto diferente, el cual sigue modificándose sin cesar.

A pesar de ese caso aparente, el profundo conocedor descubre la palabra primitiva, pero ésta resulta tan diversa, que á menudo parece que nada tiene común con la moderna.

---

(1) En el distrito donde soy nacido, región del Lukmanier (Suiza), que habla un dialecto rético mezclado de antiguo alemán y de lombardo moderno, hay 18 pueblitos con un promedio de 500 habitantes, los cuales hablan 18 dialectos, tan distintos algunos entre ellos como el español del portugués.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

En cuanto á los aficionados, y son innumerables, siempre se han entretenido con la inocente diversión de buscar etimologías, llegando cada cual á su explicación favorita, con abundancia de pruebas, pero con tanta libertad y desinvoltura, estirando y estropeando las palabras con tanta licencia, que el inexorable fustigador de todas las necedades, Voltaire, llegara á decir de la etimologia, que «es una ciencia en la cual las vocales no tienen importancia y las consonantes tampoco».

Lo contrario pasa con el guaraní. La rigidez de su mecanismo es extrema y su plasticidad es tan poca, que durante una larga serie de siglos, tribus separadas por mil leguas, hablan aún el mismo idioma, con dife rencias que en Europa se considerarían como simples provincialismos, y esto á pesar de la falta de literatura. Ademàs, en esta lengua, el más leve cambio de letra, y aún sólo de acento, cambia completamente el sentido de la palabra.

Con esto comprenderán cuan grande es su engaño, los que al buscar la etimología de palabras guaraníes, para justificar la solución que pretenden, no titubean en estropear, forzar y estirar, nó solamente letras y silabas, sino palabras enteras.

Fuera de las modificaciones de que ya dí ejemplos, es apenas si se encuentran variaciones notables entre los dialectos guaraníes. Así el tupinambá dice kué-sé (ayer), y karishó (indio cário) el avambih'á, kué-é y kari'ó, y el paraguayo moderno kuéhé. Una de las diferencias más importantes está en la consonante adicional conjuntiva ó prefija, que es en algunos casos *s* en lugar de *t;* así dice el tupinambá, sesá en lugar de tesá (ojo), y concede esa prefija á algunas palabras más, diciendo por ej. sakú en lugar de akú (caliente), de donde ihsakú (agua caliente) en lugar de ihrakú (mbih'á) y de ihtakú (paraguayo moderno). Ya he notado que la sílaba «gua» del paraguayo moderno, es generalmente ua ó mejor wa y kuá en ciertos

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

dialectos. Varias otras diferencia que resultarian si se consultaran superficialmente los léxicos recogidos por los viajeros, ó las diferentes obras que poseemos, no son sino aparentes, debidas á la diferencia muy grande entre las varias ortografías adoptadas, y á la variabilidad que se nota en la ortografía de un mismo autor, aumentado todo eso por la dificultad primordial del oído, que á tantos y tantas veces ha engañado.

Analizando el nombre guaraní, se le encuentra compuesto esencialmente de radicales, principales y complementarias, como ya indicara Manuel Dominguez (0). Fuera de esto, es apenas si se nota algunas veces la *ligadura*, constituida por la letra adicional *r* (1), la inicial explosiva *t*, la inicial eufónica *i* (2), y de vez en cuando una partícula afija ó una terminación llana, necesaria para evitar ciertas confusiones (3) ó bién sencillamente eufónica, siendo este último caso, más raro y aún discutible.

Estas raíces, partículas ó fijas genéricas, son generalmente monosilábicas, cuando más, bisilábicas, y son absolutamente *inmutables*. Digo absolutamente, porque en este momento no recuerdo una sola excepción, fuera de las pequeñas modificaciones ya indicadas. Hasta la más común de todas las trasformaciones, la de la *a* en *ä* ó en *e*, no tiene ejemplo en el guaraní, sino en un solo caso (1). Los siglos y las distancia enormes de tribu á tribu, no han bastado para producir esa corrupción, que es moneda

---

(0) Vide su libro «Raices Guaraníes» 1910.

(1) Como en (t) embé-itá(r)-ih, nombre del zantóxilo ó clavalier, embé es labio» itá es piedra, ih es planta, la *t* es adicional explosiva y la *r* es adicional ligadura.

(2) Como en iakâ, en lugar de akâ (cabeza) que entra en la formación de varios nombres de plantas.

(3) Como en tapéra (población abandonada, lugar que fué habitado), para diferenciarlo de tapé (camino), de donde el nombre de las pequeñas especies del género *Cassia:* Taperihvá, de tapéra é ihvá (fruto) nombre muy acertado, porque estas plantas, muy raras en los lugares desiertos, crecen comunmente en los poblados, y mucho más en todas las poblaciones (rancherias) abandonadas.

---

(1) Pe en vez de pa como partícula interrogativa. Es el único que esté en mi conocimiento.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

corriente en los idiomas europeos y asiáticos, tanto que esas tres vocales se consideran casi como una sola. Tampoco la vocal simple puede transformarse siquiera en nasal, salvo en los dialectos muy modernos de los civilizados.

Por consecuencia, desde que se penetre el mecanismo lingüístico del guaraní, se vé muy pronto qué, en cuanto á etimología, hay que rechazar *a priori* todas aquellas que implicarían una alteración de las raíces, partículas ó de las fijas genéricas. Con seguridad de que el rechazo será confirmado *a posteriori,* en la inmensa mayoría de los casos. Con el guaraní no se puede jugar, pues cada letra ó sílaba, tiene su significado fijo y su forma inalterable.

Por haber desconocido ó ignorado estos principios, varios autores europeos ó criollos ha llegado á proponer etimologías caprichosas, no pocas veces absurdas ó divertidas, cuya única buena cualidad es de ser muy fácilmente olvidadas; pues las que pasarán á la posteridad, quedaran como ejemplo de los descarrilamiento lingüísticos de nuestra época.

Como ejemplo, recordaré tan sólo el de Martius, el muy justamente célebre autor de «Flora Brasiliensis» y lo cito, precisamente á causa de esta celebridad como naturalista, la cual ha podido dar más peso á sus dislates etimológicos. Su obra «Die Pflanzenamen inder Tupisprache» nos da una larga serie de etimologías completamente erradas, varias de las cuales, aceptadas por el mundo científico, han contribuido á difundir, ó han creado malas ortografías y errores numerosos.

Ejemplos; se ha generalizado la ortografía *Abaremotemó* para el nombre de varios árboles aromáticos de Sud América, cuya resina, corteza ó madera se quemó ó se quema todavía en los templos, como incienso. Pero Martius quiere que se escriba Abá-eyma-tembiú, porque pretende que esa palabra signifique literalmente *hombre sin comida,* aludiendo, según él, á que esos árboles no

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

dan fruto comestible. No obstante, nada hay en eso; el nombre guaraní puro é inalterado: Avaré-mbotimbó, lo que significa clara y exactamente, *para echar incienso* (ó humo) *al sacerdote.*

Otro nombre aún más común, Caá-pí, quiere Martius que se escriba: Caá-pé, que traduce por «plantas de los caminos»; mientras aquel nombre significa «hojas ahiladas» y es nombre general de la familia de las graminíáceas.

Y no parando en estropear voces, hace derivar Tavewíh ó Tabebuy nada menos que de tacyba-iba-bubuy, cuando es palabra genuina que quiere decir sencillamente «boya». Pero basta de ejemplos (1):

A pesar de lo dicho, el estudio de la etimología guaraní no es difícil lejos de eso, es facilitado por la fijeza extraordinaria del valor de las voces, y singularmente ayudado por el hecho de que el mayor número de éstas es usado hoy día con la misma acepción.

La mayor parte de las voces radicales se encuentra en este caso; sin embargo, como muchas otras no se descubren sino después de un estudio lingüístico, daré en esta obra un pequeño vocabulario de las raices y palabras que más frecuentemente entran en la composición de los nombres vulgares de las plantas, el cual explicará mejor la etimología de éstos, los fijará más en la memoria y será útil, espero, á los que se ocupen de análogos estudios.

ORTOGRAFÍA

He llegado á otro punto escabroso. El guaraní, como idioma raramente escrito, no tiene una ortografía propia

---

(1) Casi todas las etimologías «martianas» son tan poco serias. El gran botánico fué deplorable lingüista, y lo peor es que formó escuela. Barboza Rodriguez Mendez de Almeida y otros estudiosos de la lengua tupí ó guaraní, adoptaron alegremente tan fácil procedimiento, y exagerándolo más aún, como suelen los discípulos, introdujeron la mayor confusión, comprometiendo la seriedad de tales investigaciones lingüisticas.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

y fija. Cada uno lo escribe como le place, ó poco menos. Esto ha producido sin fin de confusiones, y por cierto no será obra fácil, poner las cosas en su lugar é imponer un método uniforme.

Ya conocemos una causa grave de error: el desconocimiento de la etimología. En ella cayó desgraciadamente el célebre Padre Montoya, el autor de la Gramática y del Vocabulario guaraní, y con él otros Padres Jesuitas. Su ortografía es á veces buena y otras deplorable. No pocas veces carece de buen sentido, haciendo de varias palabras una sola, ó cortando otra en pedazos, ó bién pegando á una los fragmentos de otra. Su ardid para darnos la *s* guaraní, escribiéndola *ç*, fué causa de mucha confusión en lo sucesivo. Tuvo el mérito de distinguir bien la *ih* gutural; pero el signo especial que adoptó, fué causa de que en las transcripciones se perdiera casi siempre. El Padre Anchieta es más exacto. Las ortografías posteriores forman dos grupos: las lusitanas y las españolas.

Las primeras son indiscutiblemente las más defectuosas. Los brasileros pronuncian generalmente mal los nombres guaraníes, pués tanto los portugueses como los alemanes, parecen tener especial dificultad para eso. Seguramente los buenos autores hacen honrosa excepción. Pero la población, la inmensa mayoría de los que hacen uso de la nomenclatura tupí-guaraní, estropea á ésta, ó cuando menos pronuncia y escribe mal.

El estropeo es algunas veces tan grande, que se necesita estudio para descubrir el vocablo original. Así por ejemplo, yvyrá ó ihvirá (árbol) lo transforman en imirá, umirá, moirá, guará, gurá, urá, gra ó gru. Como consecuencia, se oye decir y se escribe frecuentemente Guraréma por Ihvihrá-rêma, Grapapuña por Ihvihrá-pihapû'á, Uratâ por Ihvihrá-átâ, y cien casos como estos.

Dejando aparte otras alteraciones, quedan otros errores ortográficos que son permanentes, y que por ende importa conocer.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Así el brasilero substituye constantemente la *j* francesa á la *y* ó *dy* guaraní, cuyo sonido es muy diferente. Así por ej., escribe Jacarandá y Jaborandi; esa ortografía pasó sin alteración del Brasil á Europa y al resto de América; con la circunstancia curiosa de que todos los españoles pronuncian esa *j* como gutural (jota), hasta en el mismo Paraguay, donde adoptamos, sin apercibirnos, la alteración brasileña de nuestro guaraní.

Otro vicio, si no error, está en la costumbre de escribir la *s* guaraní por medio de la *ç* portuguesa y francesa. Esto fué causa de un gran número de errores que penetraron en la nomenclatura técnica, y en la vulgar adoptada por el mundo civilizado. Pues sucede que muchos editores no tienen la cantidad necesaria de zedillas, ó bien otros olvidan la virgulilla en las transcripciones, tanto que poco á poco la *c* con el sonido de k ó de ch) llega á substituirse más ó menos completamente á la *s*.

Así los brasileros, escribiendo guaçú, araçá, çariama, uçú, çipó, etc., han conseguido que en Europa muchos escriban y pronuncian guakú, araká ó araka, *Cariama* (1), mondorokú algunos hasta capote, por sapote, y otras alteraciones semejantes.

Tienen disculpa los que, como el P. Montoya, tentaron reproducir por medio de la zedilla la *s* guaraní; á pesar de que ésta difiere tanto de la zedilla antigua castellana, como la *s*, la *sh* y demás, y no puede ser anotada rigurosamente por ninguna letra latina, ni combinación de letras, sino por medio de un signo nuevo, lo cual, á más de no ser permitido sino en trabajos lingüísticos especiales, vendría á ser otra causa de confusión. Pero en toda otra redacción, y sobre todo tratándose de nombres vulgares en boca de cristianos, se debe usar la *s* únicamente, pues es *s* pura la que pronuncian todos los que hablan en Sud América idiomas europeos.

---

1) Nombre científico de una de las aves más interesantes, dado á todo el género.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Otro vicio, felizmente menos frecuente, es el empleo de la *x* en lugar de *sh* ó *ch*, con lo cual escriben Xanxim en lugar de Chanchî ó Shanshî (helecho arborescente) y Grumixana en vez de Ihvihrá-michâi *(Stenocayx brasiliensis)*. De manera que en la América latina, la *x* viene a tener tres valores. (1).

Paso por alto el uso de la *b* y *z* en lugar de *v* y *s*, más general entre castellanos que entre los brasileros. Y para concluir con lo que toca al Brasil, diré que los alemanes que allá viven ó viajaron, hicieron su parte en la obra de la confusión, si bien algunos trataron de remediarla.

El alemán, sobre todo si es del Sud, suizo ó austriaco, cambia muy á menudo la *g* en *k* y la *b* en *p*, y viceversa, así como el italiano está persuadido de que la *jota* es *kota*.

Por eso, los viajeros y naturalistas alemanes escribieron Agutí en vez de Acutí, Caama en lugar de Gama, Gongonha por Congoña, Tagoara por Tacuara, y así siguiendo. Y como por otra parte los latinos poco escribieron, aquellas ortografías fueron adoptadas definitivamente en Europa, hasta por la ciencia.

Las ortografías españolas alteran menos, pero no dejan de ser muy defectuosas.

¿Por qué razón usar la *z* en vez de la *s*, cuando ésta, en guaraní, en nada se parece á la *z* castellana?

¿Por qué escribir con *b* la *v* guaraní, cuando ésta es *v* pura y nunca deriva de *b* ni de *p*?

Son éstas alteraciones inútiles, sin justificación ni ventaja, verdaderos errores. Causan además confusiones continuas aquí mismo, y en Europa, notables inexactitudes. Los paraguayos deben de corregirlos cuando escriban guaraní y también en todo vocablo que usen aisladamente.

---

(1) Pués en Méjico vale *j* en los nombres de lugar, plantas y animales. Escudo decir que los europeos que no conocen el español ni el portugués, creen que la x no tenga en América sino un solo valor.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Tanto más cuando se considera que la verdadera *b* no existe en guaraní, y sí únicamente la compuesta *mb*, en la cual *b* es fuerte como en todos los idiomas latinos, menos el castellano.

No puedo, en este cuadro, entrar en mayores detalles, pero es evidente que si se quieren evitar errores y confusiones, no cabe sino adoptar una ortografía única, modificando, más ó menos, todas las actuales. Es lo que resolví hacer, forzosamente.

Pero las modificaciones á introducir necesitaban una base, sin la cual resultarían siempre algo caprichosas, y por tanto expuestas á ser rechazadas por otros autores, con lo que resultaría mayor confusión. La teníamos, felizmente aunque no absolutamente perfecta, como veremos: es la *ortografía técnica internacional*, adoptada por los congresos internacionales de zoología y botánica.

En ella se establecen las reglas para la transcripción de los *nombres geográficos y de los vulgares de plantas y animales de todos los paises que no tengan escritura propia ó que escriban con caracteres diferentes de los latinos.* Era casi todo lo que nos hacía falta, y la seguí lo más estrictamente posible en la redacción del proyecto que tuve el honor de presentar al congreso científico latino-americano de Buenos Aires, en 1910 y que fué adoptado por el mismo.

La ortografía guaraní que va á continuación, á más de modificar lo menos posible la base internacional ya indicada, de no inventar ningún signo nuevo, de suprimir toda acentuación complicada y de poder ser leída sin equivocación posible por toda persona de mediana instrucción, que conozca los principales idiomas europeos, tiene la ventaja de servir á la vez para el uso lingüístico y el filológico.

De manera que puede ser introducida con doble conveniencia en el uso general. Para el primer uso se necesitaría tal vez introducir alguna letra ó signo más, cuando se tratase de estudiar minuciosamente la fonética de los

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

diferentes dialectos. Pero naturalmente, no debemos de ocuparnos aquí de este uso especialísimo, para lo cual es permitido buscar libremente los medios de salir de apuro. Al contrario, en tratandose de establecer una ortografía general, se recomendó, desde los primeros congresos, de no pretender la perfección absoluta y la anotación de todos los más leves matices de la pronunciación, pués de pretenderlo, se llegaría en todas las lenguas á una complicación excesiva, tan inútil como embarazosa.

En el cuadro que va á continuación, daré para cada letra las explicaciones más indispensables, no sólo para facilitar la lectura de los nombres que doy y de todo lo que yo publique en ésta ú otra obra, sino tambien con el deseo de que esta ortografía sea adoptada generalmente, si posible, ó cuando menos por la mayoría de los que se ocupan de la lengua guaraní.

XI

ALFABETO Y ORTOGRAFÍA GUARANÍ

I *a* Se pronuncia como en las lenguas latinas. Es simple y no tiene variaciones.

(b) Esta letra, con el valor que tiene en el castellano, no existe en guaraní. Forma con la m la «nasal sonante» *mb* en la cual siempre es dura como en francés, italiano, y otras lenguas.

(c) Este signo, que fué la mayor causa de errores y confusiones en el mundo entero, queda suprimido con la adopcion de la k, de la «subafricativa» ch, y el uso de la s cuando corresponde á la s pura.

(ç) Signo que se substituye por la s, por ser otra causa de error en las transcripciones, y no hacer falta.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

II *ch* El valor de esta letra guaraní es intermedio entre la ch española (correspondiente á la tsch alemana y á la cie italiana) y la ch francesa y portuguesa (correspondiente á la sh inglesa, sch alemana, sci italiana, etc.) con la advertencia de que es mucho más dulce que en todos esos idiomas. Entre los indios en general, y los paraguayos, tira más hácia la ch portuguesa y francesa; pero entre los extranjeros y demás criollos del Rio de la Plata, tiende cada vez más hácia la ch castellana. Es una subafricativa alveolar.

(d) La d dental «sonante» y pura como en el castellano y los otros idiomas latinos, no existe en guaraní. Pero forma con la n la nasal sonante nd, la cual, entre los modernos va dulcificándose en n. Al verdadero guaraní, le es difícil aprender á pronunciar la d; generalmente la pronuncia de una manera parecida á r.

III *dy* Es una dental africativa sorda, intermedia, entre la semivocal castellana y, la d, y la ya andalusa (igual, ésta, á la gie italiana, que internacionalmente se escribe dj). Antes la escribimos dj, por parecerse cada vez más á esta letra, entre los extranjeros y muchos criollos de los Estados del Plata. Pero en correcto guaraní no es tal. Además, los españoles pronuncian de una manera muy diferente la j, lo que hubiera dificultado la adopcion de la anotacion dj.

IV *e* Casi siempre es abierta. No lo es cuando precede á la última sílaba de las palabras llanas, como en mèna, tèra, kuèra, tapèra, enèma, etc. .Nunca es muda.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

(f) No existe, absolutamente, en guaraní.

V g Siempre fuerte como en la sílaba ga de los idiomas latinos. Siendo netamente postpalatal, no puede ser empleada como j. Por tanto Ihsongíh, Sapihrangíh, angé, se leerán como Ihsonguíh Sapihranguíh, angué. Por consecuencia las sílabas güé, güí, pueden ser escritas corrientemente gué guí; como ya es de uso general en el Paraguay, no obstante, en mi diccionario, como obligatoriamente en todo trabajo lingüístico, escribiré gwi, gwih y gwe, y frecuentemente también gwa, con el fin de evitar confusiones con las sílabas gu'í, gu'é y gu'á, las cuales cambian el sentido de las palabras, como se nota, por ejemplo, en las voces angwá y angu'á.

VI *h* Leve aspiración. Sirve además para modificar el valor de otras letras. En nuestro caso, el de la i.

VII *i* Como en las lenguas latinas.

VIII *ih* Vocal especial y más características de las lengua guaraní y el mayor escollo de la ortografía. No se puede reproducir exactamente con ninguna combinación de letras latinas. Y para la filología y el uso corriente, se debe evitar en lo posible de crear signos nuevos. En los Estados del Plata se ha generalizado el uso de la letra *y*, como mejor medio de representarla. Pero este signo ya tiene otro valor en el mismo alfabeto; además, tendría que llevar dos clases de acentos, lo que no es posible sin hacer fundir tipos especiales. Los signos í y ü ya tienen otros valores; además, tampoco podrían llevar los acentos

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

aludidos. La combinación ic no serviría sino para fin de palabra. La ü alemana, la más labial y cerrada de las vocales, no tiene en realidad ningun parecido con la voz guaraní en cuestión, que es gutural y abierta.

La combinación ih queda como la única posible para poderse consignar las tres formas diferentes ih, íh, îh, indispensables para la exactitud, con facilidades para la escritura corriente y la imprenta. El signo i conviene por representar la vocal con que la gran mayoría de los americanos de idioma europeo tiende á sustituir la ih guaraní, lo que indica mayor analogía. La h, con su valor particular de leve aspiración, conviene más que otra consonante por la razon de que en la ih guaraní va mezclada algo de aspiración; además, por ser la menos sonante de las letras.

IX *k* Letra universal utilísima para evitar confusión. En lingüística substituye la c ante a, o, u, como á la qu ante e, i, ih. En el uso corriente, se puede conservar la c ante a, o, u, pero á condición de suprimir absolutamente la ç. Aún en este caso, queda recomendable el uso de la k.

X *l* Es pura. De muy poco uso, puede en orígen haber sido extraña al guaraní castizo. Pero palabras como lembú, lambaré, lambarí, chululú, Kualatî, Kalaguala (Kualakuala) etc., han sido imcorporadas (cuando menos) desde muy antiguo. Lo indudable es que ciertas tribus la tenían, y aún la tienen, siendo en todo caso guaraniana.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

(ll) No existe. Pero es de advertir que ciertos autores antiguos la usaron para dar la dy en algunos nombres.

XI *m* Es pura.

XII *mb* Se pronuncia como se escribe. Los extranjeros, por defecto de audición ó descuido, escriben frecuentemente sólo la b ó la m, especialmente al principio de la palabra. Los brasileros la dan y la pronuncian muy generalmente como una m por ejemplo, Murucujá, Mororó, Muricí, por Mburukudyá, Mbororó, Mburihsíh; ó bien como una b, por ejemplo, Botuca, Bareriçova, Bocajá, Butiá, en vez de Mbotuka, Mbareihsóva, Mbokadyá, Mbuti'á.

XIII *n* Es pura. Como letra, nunca empieza la palabra. Como signo, sí, en la letra nd.

XIV *nd* Se pronuncia como se escribe. Hay tendencia, entre los modernos, á dulcificarla en n simple, cuando empieza la palabra.

XV *ny* Es la ñ española, la nh portuguesa y la gn dulce francesa, italiana y romance. La escribíamos antes ñ, conforme el uso y la convención citada. Pero, de conformidad con los lingüistas americanos, que adoptaron el signo ñ para la continuante nasal postpalatal, no podemos sino adoptar su anotación ny, la cual tiene además ventaja para las transcripciones en país de lengua diversa de la castellana. Se pronuncia como se escribe, teniendo en cuenta que la *y* es una semivocal.

XVI *o* Como en las lenguas latinas y germánicas.

XVII *p* Como en las lenguas latinas.

(q) Escribiéndose ke, ki kih las sílabas que, quí, quih, la q está demás, obteniéndose mayor

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

concisión, á la vez mayor exactitud, pués la forma velar de la k, así como la velar labializada qw, existen sólo en algunos dialectos.

XVIII *r* Como en portugués é italiano, pero menos fuerte que en castellano. Es pura, nunca doble ni gutural; pero después de una vocal nasal, se vuelve nasal tambien, y adquiere un sonido especialísimo que los extranjeros confunden facilmente con la n, diciendo Cedronâ, porâ, Itananâ por Cedrorâ, porâ, Itarârâ.

XIX *s* Es pura en el dialecto moderno y en boca de los americanos de idioma europeo. En algunos dialectos indios se acerca de sh ó de tsh (ch española), y más frecuentemente de la ch guaraní, siendo algunas veces dificil la apreciación.

XX *t* Como en las lenguas latinas. En algunos dialectos, como el mbih'á y en caraíbe, ante la i se dulcifica en tch (ch castellana), diciéndose Avatchi y Karatchî en lugar de Avatí y Karatî.

XXI *u* Como en español, italiano y alemán.

XXII *v* Como en las lenguas latinas y la w alemana. Es siempre pura. En la América latina se hace una gran confusión de la v con la b en la transcripción de las palabras indígenas, creyendo que se pueden usar indiferentemente, por tener el mismo valor en castellano. La v debe de ser empleada en todos los casos en que no se trate de la letra guaraní mb, que es fuerte como la b universal («labial stop sonant»).

XXIII *w* Es semivocal y se pronuncia como en en inglés. Es sonido común en guaraní

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

y lo reproducen mal las combinaciones ua y hua, respondiendo á wá, y peor la v ó la b, cerrupciones menos frecuentes. La sílaba wa, muy frecuente en guaraní, suele ser corrompida en gua, principalmente en los Estados del Plata.

(x) No existe en guaraní, ni con los valores que se le dieron en castellano, ni con el que tiene en la ortografía internacional. En el Brasil se escribe algunas veces con x la ch guaraní, ej. Xanxim, en vez de Chãchî.

XXIV *y* Semivocal, con el valor que tiene en castellano puro (no en el dialecto andaluz ó del la R. Argentina) y en los alfabetos internacionales. Necesaria para escribir ciertas palabras como Tayá, Ayapána, Tayasú, Tayaó, Susuaya, en las cuales el grupo ayá, resultó de la reunión de las dos palabras ái y á (ái' á).

(z) No existe realmente en guarani, ni en el castellano como se habla en estos Estados. Los antiguos intentaron dar con z la ch guaraní, y las s impuras de ciertas tribus ó naciones. Pero á continuación hubo grande abuso, llegando á escribirse con z muchas s puras, como la de Arasá, Samu'û Kaasapá, etc. Cosa parecida pasó en el Brasil, agravada por el uso de la ç. La adopción del signo s para la s pura, y del signo ch para la correspondiente letra guaraní hace desaparecer toda confusión.

XXV ' Este signo es el de la «glottal stop» ó suspensión de sonido ó emisión, muy frecuente y característica de la lengua guaraní. Conforme la ley ortográfica escribiremos Ka' á,

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

pa'á Ihsihpó'á, Kupî'í, Kupîî'íh, Kaápî'í, etc.

Nasales

XXVI-XXXI Todas las vocales guaraníes, que son seis en vez de cinco, tienen su correspondiente nasal, que viene á ser otra vocal, por ser letra con valor propio distinto, y no depender su naturaleza nasal de la presencia de otra letra ó de su posición en la palabra. El signo que adoptamos es acento circumflejo, el único fácil, comun en todos los países, y que permite las transcripciones sin peligro de graves confusiones. Escribiremos â, ê, î, îh ô û.

Diftongos

Son numerosos, alcanzando á unos diez y ocho entre simples y nasales. Será fácil reconocerlos en el texto por la falta de acento tónico sobre la última vocal. Escribiéndo Ihgáu, Karáû, mokôi, Amambáih, Mboéu, Kaá-hái, Síhi.ñandíh, Ihvarâmichâi, etc., no puede haber confusión.

Letras dobles:

No hay. Tampoco vocales largas. Cuando se escribe kaá en vez de ka'á, en los nombres compuestos, es porque en el curso de una palabra, la «stop» glotal (') queda muy reducida, de manera que se puede leer Kaá-tái, Kaá-vusú, kaá-vó, etc.

Dulcificaciones

Una regla que importa no olvidar, para comprender la etimología de los nombres

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

compuestos, es esta: si la vocal con que termina la componente anterior es nasal, la consonante con que empiece la siguiente componente se vuelve dulce y nasal si es t, k, ó p, transformándose en nd, ng, mb. Verbi gratia, Sarâ y tíh hacen Sarandíh, Mâ y kará dan Mangará, Kaarê y tíh forman Kaarendíh, Amâ y páih hacen Amambáih.

Otra dulcificación sucede en las palabras compuestas en que la primera componente es un disílabo llano terminando en «va», y la segunda componente es la voz kué, (la cual significa: pasado, en función de tiempo). Las voces óva, íhva, tihva, áva, forman con kué las compuestas ogwé, tihgwé, agwé. No cito otros casos que no interesan á los nombres de las plantas.

Advertencia

Las reglas ortográficas precedentes serán generalmente aplicadas también á los nombres compuestos de una palabra extranjera y otra guaraní. Pero los nombres castellanos que adopto como principales, por no tener correspondiente guaraní conocido, irán naturalmente con su ortografía; á no ser guaranizados, en cuyo caso los escribiré como los guaraníes. Si el nombre se compone de una palabra castellana no alterada y de una guaraní, cada palabra irá con su ortografía correspondiente. Ejemplos del primer caso: Chilkarâ, Kavará-kaá Vakaratî Saukorâ Kavayurugwai, Mburiká-kaá

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Idem del segundo: Cedro, Quebracho.
Idem del tercero: Salvia-râ, Toro-kaá, Cedro-râ, Burro-kaá.

LA CLASIFICACIÒN DE LAS LETRAS

Los que no se han ocupado con especialidad de la lingüística, ignoran generalmente que existen, para la clasificación de las letras, reglas tan buenas y conformes con la naturaleza como las que existen para clasificar las plantas y los animales. Algunas de tales reglas permiten establecer si un sonido debe ser considerado como una letra distinta y recibir un signo en la ortografía general, ó tan sólo como una variante, y en este caso, recibir signo solamente en estudios de fonética especial.

Un sonido puede diferir de otro de una manera asaz notable sin ser sino variedad, mientras otro, aparentemente poco distinto, puede ser especie.

Las leyes aludidas permiten evitar la infinita confusión que se formaría si cada autor juzgare según su solo entender y su oído, pues diferentes personas, aún entre las más avezadas, oyen é interpretan á veces de una manera diferente el mismo sonido. Un ejemplo elocuente es el de Guido Boggiani, quien creía tan parecida la ih guaraní con la ü alemana, que proponía se escribiesen ambas letras, con el mismo signo; cuando en realidad siendo aquélla la más labial y cerrada, y ésta, cuando menos postpalatal, se encuentran, bajo todo punto de vista, en oposición.

El que no ha tenido que penar luengos años por decifrar la verdadera ortografía que corresponda á un nombre, de entre un cúmulo de variantes, las que tanto difieren entre ellas, que se parecen á nombres distintos, de manera que hasta el nombre queda en duda—no comprenderá toda la importancia y la necesidad de estos trabajos para el conocimiento de la nomenclatura.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

La falta de esta comprehensión ha dejado libre carrera al capricho, y este ha acumulado tantas piedras en el camino, que ya no hemos de poder llegar al ideal de rectificarlo todo. En la obra más completa y más reciente sobre nomenclatura botánica brasileña, publicada en los Estados Unidos del Norte, por uno de los hombres de ciencia que se han ocupado de las plantas usuales con mayor acierto, la *i/h* guaraní aparece bajo cinco transformaciones: i, e, u, ü, y, escrita de cinco distintas maneras. Y como algunas otras letras del alfabeto indígena tuvieron la misma suerte, fácil es comprender como resulten nombres, cuya verdadera forma original quedará siempre indecifrable. Si se tiene en cuenta la importancia de la obra aludida (Theodoro Peckolt: Pflanzenbenennungen) el mal aparece aún más grande. Sin embargo, su autor no es responsable. El desorden se ha venido acumulando desde siglos, y él no lo hubiera podido remediar sino en pequeña parte, aún á condición de ser lingüista. Pues el desconocimiento del verdadero valor de ciertas letras, como la *i/h*, y el uso de letras inconvenientes, como la ç, fueron á veces causa de que los mismos manuscriptos originales resultasen estropeados en su primera publicación. Así las obras fundamentales de Pison y Marcgrav, verdaderos tratados de historia natural y medicina, repletos de nombres. Sus impresores, no teniendo la ç, con que los autores escribían la *s* y aun la ch guaraní, emplearon la *c* sencilla, aun ante *a*, *o* y *u*, resultando innumerables y graves alteraciones, que sucesivamente todos los autores copiaron. Ahora, si agregamos que lo propio pasó con los manuscriptos y las traducciones antiguas de la obra de Lery, llegamos á este resultado, que todos los mejores estudios antiguos de historia natural, en vez de ser la fuente donde remontar para las averiguaciones, fueron las primeras y entre las mayores causas de error.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Y si continúa el desorden, buena parte de las publicaciones actuales van á complicar el trabajo de las generaciones futuras, como aquellas obras antiguas complican al nuestro.

ORTOGRAFÍA LINGÜÍSTICA

Sin entrar aquí en detalles, que corresponden á otra monografía de esta obra (N° 41:1) me limitaré á explicar la ausencia, en la ortografía arriba indicada, de tres signos que habían sido adoptados con anterioridad. Son: *sh, tsh* y *th*. Estos signos del primitivo alfabeto internacional, tenían su ventaja toda vez que se trataba de publicar en Europa glosarios de lenguas poco conocidas. Algunos autores han usado también las formas puramente alemanas *sch* y *tsch*, lo cual es menos deseable.

No obstante, para el uso común, no pueden convenir; menos en nuestro caso, y menos aún en tratándose de la lengua guaraní. Es seguro que en América no serían aceptados. Los mismos lingüistas norte-americanos los repudiaron, por presentar inconvenientes que los excluyen de un racional y perfecto alfabeto convencional. Con más razón los rechazarían los latino-americanos.

En lo referente al guaraní, la *sh* y la *tsh* no dan el verdadero valor de la *ch*, que es intermedio y algo alejado de aquellos dos. La *th* puede convenir, pero en un trabajo meramente lingüístico, al estudiar, por ejemplo, la fonética de los dialectos. Para este último caso pueden venir bien las dos primeras igualmente. Se trata por tanto, de signos muy especiales, que sólo pueden servir para la ortografía más complicada, que siempre hace falta cuando se trata de analizar y consignar claramente los matices y las variantes que se suelen notar en los dialectos, provincialismos y jergas de casi todas las lenguas. Pero no hacen falta, y sí, estorban, en la ortografía filológica general de esas mismas lenguas.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

A

ABOLBODA: Dyupikaìh.
ABRUS: Pirikihtìh.
ACACIA, *scct.* CAVENIA: Nyanduvàìh (=ñanduvaìh).
ACACIA, *spp. armatae arboreae:* Parikaarâ.
ACACIA, *spp. armatae humiles:* Parakaà, *bras. corr.* Marikà.
ACACIA, *spp armatae scandentes*: Anyapindà (=ñapindà).
ACALYPHA: Kaavotapwîhi (*quasi* = Tapüi) Euphorb.—
ACANTHOCOCCOS: Pindó.
ACANTHOSYRIS: Ihvahê'è.
ACHATOCARPUS: Nyuatihû (*Asunción*: Ihvihrahû).
ACHYRANTES: Kaaparimì.
ACICARPHA: Tororatî.
ACOLLANTHUS: Mangerakaamí (Matozo).
ACOSMIUM: Parovusú (brasil).
ACROCOMIA: Mbocadyá (=caraíbe).
ACTINOSTEMON: Ihvihrahû (=Ihvirakambihpwîtâ).
ACUAN: Akuâ.
ADENOCALYMNA: Ihsihpomorotî.
ADENOCALYMNA: *spp. Marginatae*: Ihsihpohû.
ADENOROPIUM: Tedyuhîh.
ADIANTHUM: Amambaihmirí.
AECHMEA: Kaaíavatí.
AGARICUS: Urupéeté, Urupepukú.
AGERATUM: Nyambí.
ALLAMANDA: Akâpochíh (brasil).
ALLIUM: *Ajonyupeguá, n. moderno bilingüe.*
ALGA: Ihgáu (fluviales).
ALOE: Karagwatarê.
ALOISIA: Niñorupá, *n. bilingüe moderno.*
ALLOPHILUS: Kokû.
ALPINIA: Pacovasoró.
ALSOPHILA: Châchi (por error) Amambáih-guasú.
ALTERMANTHERA: Politokaá *(nambre moderno).*
AMARANTHACEAE: Kaarurú.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

AMARANTHUS: Kaarurú.
AMARYLLIS: Tukihra.
AMAJOUA: Amayuà (brasil).
AMBAIBA: Ambaíh *(Vide Cecropia)*.
AMPHILOPHIUM: Ihpedyurú.
ANANAS: Ananá, Abakachí (caraíbe Naná).
ANACARDIUM: Akadyú.
ANATHERUM: Kaapimembé.
ANCHIETEA: Piriguá, BRAS. Ihsihposumâ.
ANDIRA: Akapú.
ANDROPOGON: Aguararuguâi, *pro parte.*
ANDROPOGON: *spp. latifoliae*: Kaapiapé.
ANDROPOGON: *spp. rufae*: Dyaraguá.
ANEMONE?: Ihsihponyarô (auct. nonn).
ANEMOPEGMA: Akatú'á.
ANISOSPERMA: Yavotá (*Bras, recte?*)
ANONA: Aratikú.
ANTHEMIS: Nyambikaá.
ANTHURIUM: Kalaguala *(Asunción, nom. moderno)*.
APEIBA: Apeihvá (brasil).
APOCYNACEAS: Ihsihpoahatî.
APULEIA: Ihvihiaperé.
AQUIFOLIACEAE: Kaánungá:
ARACEAE: Tembé (=brasil)
ARACHIS: Manduvî.
ARAUCARIA: Kuriih.
ARAUJÁA: Payaguirembi'ú.
ARCIPHILIUM: Urusuhê'é (brasil).
ARISTIDA: Kaapiiatâ.
ARISTOLOCHIA, *spp. Appendiculatae*: Tipí.
ID. *spp. infundibulares:* Ambuá.
ID. *spp. graveolentes:* Ihvotihrê.
ID. *spp. labiatiflorae;* Ihpeaká, Guarimbé.
ARRABIDEA: Karadyurú-
AR'TANTHE: *spp. Nodosae:* Tudyarenihmihá.
ID. *spp.*: Dyaguarandih.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

ARTEMISIA: Sandiavó.
ARTOCARPUS: Mborurè (brasil).
ASCLEPIAS: Kambaratái.
ASCLEPIADACEAE: Ihsihpoá *(n. de la familia).*
ASPIDIUM: Calaguarâ *(probabl. n. moderno).*
ASPLENIUM: Amanbáihpukú.
ASTROCARYUM: Tukumâ (brasil)
ASTRONIUM: Urundehíh.
ASPIDOSPERMA, *spp. giganteae*: Peróva.
ASPIDOSPERMA, *spp. fructibus turgidis*: Sapiranghih.
ATTALEA: Urukurí.
ATITARA: Dyatihtá *(brasil, moderno* Yatitára.*)*
AURICULARIA: Urupekíh.

B

BACCHARIS. Mbóichiníkaá
BACTRIS: Dyú (Brasil).
BALFOURODENDRON: Wuatambú (bras). Ihvihratáiguasú.
BAMBUSA: Takuára.
BAMBUSACEAE: Takuá.
BANARA: Mbavih.
BANISTERIA: Ihsihpoparagwá.
BASANACANTHA: Mboruró.
BASELLACEAE: Kaarurú.
BATATA: Dyetíh.
BAUHINIA: Thuîapîhwá.
BAUHINIA: *sect. Pulchella*: Mbororó.
ID. *spp. forficatae* affines: sîhiapîhgwá
BEGONIA: Kaahái.
BERBERIS: Nyuatîdyú---(Argent).
BERGERONIA: Kaavusú.
BIDENS; *sct. I*: Kuambú.
ID *sect. II*: Nyatiûrâ.
BIGNONIA, *sect. I*: Ihsihpotî.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

ID. *sect. II*: Ihsihpochipí.
ID. *sect. III*: Mbarakadyápoapè.
BIGNONIACEAE: Ihsihpoíh *(scandentes)* e Ihpé *(slantes)*
BILLBERGÍA: Karaguataí.
BIXA: Urukú.
BLECHNUM: Amambáih.
BLEPHAROCALYX: Arayan *(Arayâ?)*
BLITUM: Kaarurumorotî
BOEHMERIA: Kaaporopínà.
BOERHAVIA: Tangará.
BOLETUS: Amangá.
BOMBAX: Ihvihrusú.
BORRERIA: Tihpihchápoí.
BOVISTA: Amangarupiá.
BRASSICA: Tayaó (modern).
BRITOA: Nyanduapîhsá.
BRIZA: Kaapîíchinî.
BROMELIA: Karagwatá (Karawatá).
BRUMFELSIA: Manaká.
BUDDLEIA: Mbuihrakaá.
BULNESIA: Ihvihrahê'e (ad interin).
BUMELIA: Sapití y Pihkasurembí'ú.
BUMCHOSIA: Ihvihraparaguá.
BURGONIA: Ingá'í.
BURSERA: Omburâ [brasil.]
BÜTTNERA: *spp. armatae*: Kaa oyukerí
BYRSONIMA: Mburihsíh.

C

CABRALEA: Akadyarâ.
CACARA: Kaakarâ (brasil).
CAEPHALANTHUS: Sarandihpwihtâ.
CAESALPINIA: Ihvihráoví.
CAJANUS: Kumandaihvihraí.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

CALADIUM: Ihsihmbaré.
ID. Mangará (*sectio.*)
CALATHEA: Tirité.
CALLIANDRA: Kurupaihmí, Kurupí.
CALONYCTION: Dyetihkusú.
CALOPHYLLUM: Ihvanyandíh.
CALOPOGONIUM: Kumandagwihrá.
CAMARA: Kaambará.
CAMAREA: Camarî.
CAMPOMANESIA: Ihvaviramí (*sectio).*
CAMPOMANESIA: Ihvavirá.
CAMPTOSEMA: Guaranatimbó.
CAMPULOCLINIUM: Nyambí.
CANAVALLIA: Kumandausù.
CANNA: Ambarih.
CANTARELLUS: Urupetinga.
CAPPARIS: Kaaimberâ, Ihvagwasú.
CAPSICUM: Kuî-hîhi *(quasi=üi).*
CAPSICUM: *forma dulcís*: Kuîhê.
CAPSICUM: *forma piperita*: Kuî-akí (guayan. Achí.)
CARAPA: Nyandihrova (brasil.)
CARDIOSPERMUN: Ihsihpokaamambú.
CARICA: Dyakarati'á, Ambapaya (*spp. C. papayae aff.*)
CASEARIA: Mbavíh.
CASEARIA: Avatitihmbavih (*sectio.*)
CASSEBERA: Amambaîhmí,
CASSIA, *sect.* FISTOLA: Dyenih'u.
CASSIA, *sect.* CHAMAEFISTOLA: Taperihwuaeté.
CASSIA: *sect.* ONCOLOBIUM: Taperihwuá.
CASSIA, *sect.* CHAMAESENNA: Taperihwuakaagwíh.
CASSIA, *sect.* CHAMAECRISTA: Guasukumandá.
CASSIA, *sect* LASIORHEGMA: Taperihwuarâ.
CASSIA, *sect.* PROSOPERMA: Kaakéra.
CATASETUM: Tamanakuná (brasil. Urukatú, Pison.)
CAYAPONIA: Tadyihdyá.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

CECROPIA: Ambaíh (guaraní y caraíbe.)
CEDRELA: Ihgaríh.
CEIVA: Samuhû.
CELOSIA: Kaarurú·
CELTIS: Dyuasíh'íh.
CENCHRUS: Kaapîiatî
CENTROSEMA: Dyekihrá.
CENTROLOBIUM: Araríh.
CERASTIUM: Kaapikíhrâ.
CERATOPTERIS: Amanbaihvewih.
CEREUS: Kachavú.
ID. *spp. stantes*: Mandakarú (bras.) (modern. Túna)
CESTRUM: Kuîhûrâ.
CHAETARIA: Flechilla-mí.
CHAPTALIA: Tapwîhirapevó.
CHEILANTES: Amanbáih.
CHEIROGLOSSA: Guasuratî.
CHENOPODIUM: Kaarê.
CHICORACEA: Kaapé.
CHLOROPHORA: Tatadyihvá.
CHIOCOCCA: Ihsihpokuruzú (modern.)
CHORISIA: Samuhû.
CHOMELIA: *spp. armatae*: Nyuatî.
CHUQUIRAGUA: Chukará.
CHUSQUEA: Takuarembó.
CHRYSOBALANUS: Ihvadyurá (brasil.)
CHRYSANTHEMUM: Ihvadyúva
CHRYSOPHYLLUM: Agwaí.
CINCHONA: Mandupá (brasil.)
CITHAREXYLUM: Tarumá'í.
CITRULLUS: Chandiáu (indian)
CITRUS, *varr. amarae*: Apepú.
CLADONIA: Kanduá.
CLAYTONIA: Kumakaá'í.
CLEMATIS: Tudyarendihvá.
CLEOME: Kaaimbé (Brasil: Taririayá.)

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

CLIDEMIA: Mbuíh.
CLINOPODIUM: Ciervo-kaá.
CLUSIA: Kaapoíh.
COCHILOSPERMUM: Pirikití.
COCOS: *sect.* Pindó *(grupo del Romanzoffiana)*
COCOS: Arikurí.
COCOS: *spp humiles*: Pindoí.
COCCULUS. Ihvihrataréîh.
COLLETIA: Nyuatîkurusú.
COLLIGUAYA: Ihvihrakambwíh.
COLOPHYLLUM: Dyakareíh (brasil.)
COLEOTANIA: Kapîikihsé.
COLOCASIA: Tayausú (=caraíbe)
COMMELINA: Andakaá.
COMMELINACEAE: Tarapoeráva.
COPERNICIA: Karandaíh.
COPAIFERA: Kupaíh (=caraíbe)
COPERNICIA: Karandaíh.
CORCHORUS: Tihpihchá.
CORDIA: Tamanakunáíh (spp. gummiferae)
CORDIA: (spp. frondosae) Apihterevíh.
CORDICEPS: Uruperihsó.
CORDYLINE: Huihwarâ:
CORIANDRUM: Kuratû (vox spurea)
COSTUS: Pakokaatî
COTULA. Nyambikaá.
COURATARI: Kurataríh (caraibe)
CRASSULACRE: Kaakihrá.
CRATAEVA: Tapihá.
CRESCENTÍA: Kuîeté.
CRINUM: Tukíh
CROTALARIA: Manduvirâ.
CROTON: Kaarurudyagwá (spp. humiles, ruderales)
CROTON; *spp. albifoliae:* Kaatî.
CROTON; *spp. succirubrae*: Tuguihíh.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

CROTON; *spp. viridifoliae*: Kaarurudyagwá.
CUCUMIS: Kuruguá'í.
CUCURBITA: Kurapepê (grupo C. maxima)
CUCURBITA: Andaí. (» C. moschata)
CUMARUNA: Kumbarú.
CUPANIA: Dyagwarataíh
CUPHEA: Ihsihpoperé.
CURATELLA: Akayurâ
CURCAS: Kurûhvaí.
CUSCUTA: Ihgaurâ.
CYATHEA: Chanchî
CYNODON: Kaapîipepoí.
CYPELLA: Mbarerihsó.
CYPERUS: Pirî.
CYPERUS; *spp. exaltatae*: Piripukú
CYPERUS; *spp. humiles*: Pirimî
CYPERUS; *spp. triquetrae:* Kaaikihsé.
CYPHOMANDRA: Saukorâ.
CYRTHOPODIUM: Chumbaré.

D

DACTYLOCTENIUM: Kaapîipé.
DACTYLOSTEMON: Ihvihradyumí.
DALBERGIA: Ihsapihîh.
DALECHAMPIA: Kaayasá.
DAPHNOPSIS: Ihvihrarîrá
DASYNEMA: Sihwakâ (brasil.)
DAVALLIA: Amanbaihihsipó.
DEJANIRA: Kanchalagua.
DENDROPANAX: Kaaihsíh.
DENNSTAEDTIA: Amambaíh.
DESMANTHUS: Dyukerirîrâ.
DESMODIUM: Manduvirâ.
DESMODIUM: Tahatahá.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

DESMONCHUS: Dyatihtá.
DICHORISANDRA: Tarapocravusú (brasil.)
DICYPELLUM: Ihvihrakuîhîhi' á.
DICKSONIA: Amambaihguasú.
DIDYMOCHLAENA: Amambaihguasú.
DIDYMOPANAX: Mandió'íh (brasil.) Taimbé (guayaná)
DIEFFENBACHIA: Aningá.
DIOCLEA: Kurûwâi
DIODIA: Poayà.
DIOSCOREA: Kará.
DIPLOTHENIUM: Dyataiponyîh.
DIPTERYX: Mbapakarí.
DOLICHOS: Kumandá.
DORSTENIA: Taropé, (=caraíbe.)
DRYMIS: Kaapororó (brasil.)
DYCKIA: Karaguatapindá.

E

ECHINODORUS: Tayaó (ant.)
ECHITES: Kururuihsihpó.
ECLIPTA: Ihsihpodyeratâ.
EICHORNIA: Agwapé, Mbororé.
ELEPHANTOPUS: Susuadyá (vel Suasuayá.)
ELEUSINE: Kaapiipúva (brasil.)
ENKIA: Dyaguarandih (brasil.)
EPERUA: Kuaihrá: (brasil.)
EPIDENDRUM: Tupaipíh.
EQUISETUM: Aguarachâirugwai y Kavadyurugwâi *(nom. moderno.)*
ERAGROSTIS: (*spp. erctae*) Kaapiiporâ.
ID. (*spp. repentes*) Kaapiipesaí.
ERECHTHITES: Kaaperihsó.
ERIOCHLOA: Kaapiipororomí.
ERIODENDRUM: Samuhû.
ERIOSEMA: Manduviramí.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

ERYNGIUM: (*spp. inermes*) Mburé.
ID. (*spp. espinosae*) Karàgwatanyú.
ID. (*spp. barbatae*) Arasarí.
ERYTHROXYLON: Ihpandú (recte?)
ERYTHRINA: Sihinyandíh.
ESCOBEDIA: Ihsihpodyú.
ESENBECKIA: Wuatambú'í.
EUBORRERIA: Tihpichamí.
EUGENIA, *series* ORTOCARPAE *m.*: Ihvanâmichâi. Fruto púrpura-negro, lampiño, dulce. Arboles frondosos.
ID. *id.* ERIOCARPAE *m.*: Ihvavidyú. Fr. púrpura-negro, ovado, pubescente, dulce. Arboles.
ID. *id.* OENOCARPAE *m.*: Ihvaporoitíh. Fr. negro, esférico, lampiño, dulce. Arboles taníferos.
ID. *id.* POMOCARPAE *m.*: Anyangapiríb. Fr. púrpura, deprimido, frecuentemente apencado, dulce, lampiño. Arboles ó arbustos.
ID. *id.* CAULOCARPAE *m.*: Ihvapurû. Fr. verdinegro, esférico, lampiño, saliendo del tronco y ramas gruesas, subácido-astringente. Arbolitos.
ID. *id.* MICROCARPAE *m.*: Peroreví. Fr. muy pequeño, pasando á negro, lampiño, dulce. Hojas pequeñas. Arbolitos ó arbustos.
ID. *id.* MYRCIANTES (*Berg.*): Ihvahái. Fr. mediano ó grueso, amarillo, redondo, pubescente, ácido. Arboles ó arbustos.

OBSERVACIÓN: Esta nueva distribución del vastísimo género Eugenia, basada en los caracteres del fruto, es tal vez la sola natural; y, resultando del todo conforme con la clasificación guaraní, pone una vez más de manifiesto la

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

perspicacia y acierto de los indígenas, lo que mejor se verá en un estudio más completo, que en su lugar daré á la luz en esta obra.

EUPATORIUM, *spp. tinctoreae*: Ihrihvuretilımâ.
ID. *id. medicamentosae*: Adyapá.
EUPHORBIA, *spp. herbaceae erectae*: Kaakambíh.
ID. *id. herbaceae repentes:* Tupasihkambíh.
ID. *id. herbacea stipulosae*: Kaati'á.
ID. *id. integri-latifoliae sessiles*: Tapitinambí.
ID. *id. gummiferae*: Kaailısíh.
ID. *sect. Poinsettia*: Papagayo (*voz de origen dudoso*).
EUTERPE: Dyayíh, Dyeyíh, (Asaí.)
EUTRICHILIA: Katigwá.
EXCOECARIA: Ihvihrakambíh.
FAGARA, *spp. latispinae*: Tingwasú'íh.
ID. *id. brevispinae:* Tembetaríh.

F

FARAMEA: Mborevirembi'ú.
FEIJOA: Nyanduapihsâ (=BRITOA).
FERRARIA: Mbaririhsó.
FEUILLEA: Nyandihrô.
FICUS: Gwapoîh.
FILICES: Amambaihkuéra.
FOURCROYA: Karagwatausú.
FRANCISCEA: Manaká.
FUNGI (*nombre general*): Urupekuéra (Karapukú pro parte (Pison)).

G

GALIANTHE: Guaikururapó.
GALIPEA: Arapó (brasil.)
GALLIUM: Kaakangái, Ihsihpokururú, (Kangaí).
GALPHIMIA: Kuaró.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

GARCINIA: Ihvatoró.
GARUGANDRA: Dyukará.
GAYLUSACIA: Michiríka. (bras.)
GENIPA: Dyenihpá.
GEOFFROEA: Manduví (Umarí Marcgr.)
GEONOMA: Guarikâ.
GEOPHILA: Ihpekakuanya (corr.).
GERARDIA: Salviarâ.
GLECHON: Kaaponyihmí.
GLEDITSCHA: *sect.* GARUGANDRA: Dyukará.
GLEICHENIA: Amambáih.
GNAPHALIUM: Viravíra (corrup. moderno).
GNETUM: Ihtuá (recte?).
GOMPHIA: Dyavotapwihtâ (brasil.)
GOMPHRENA: Kaaparí.
GONOLOBUS: Ihvatî:
GOSSYPIUM: Mandihdyú (en origen: Mandíh).
GOTHOFREDA: Ihsihpoá.
GOUPIA: Kupi'í'ih.
GRAMINACEAE: Kaapî.
GRINDELIA: Kaapîaihsíh.
GUADUA: Takuára.
GUAREA: *Grupo de la G. tuberculata:* Yatuaíh (recte?)
ID. *Grupo de la G. trichitloides:* Guaré.
ID. *spp. alterae*: Guaimîpiré.
GUATTERIA: Embeíh (brasil.)
GUAZUMA: Kambaaká.
GUETTARDA: Anduraovadyá.
GUILANDINA: Inimbodyá (brasil.)
GUTTIFERAE: Pakurí.
GUSTAVIA: Dyeniparandih (brasil.)
GYMNOGRAMMAE, *spp.* MAJORES: Amambái.
ID. *spp.* MINORES: Amambai'mí.
GYNERIUM: Huíhva (guayaná Takuatî, voz guar.)

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

H

HABENARIA: Akutimandio'í.
HANCORNIA: Mangavíh. (La goma: Mangaihsíh.)
HELEOCHARIS: Niño-espartillo (span.).
HELICONIA: Pakovarâ.
HELIETTA: Ihvihraoví.
HELIOCARPUS: Apeihvá.
HELIOTROPIUM: Agwarapondá.
HEMITELIA: Amambaihguasú.
HENNECARTIA: Nyandihparâ.
HETERANTHERA: Agwapemí:
HETEROPTERIS: Ihsihpoparagwá.
HEXACHLAMYS: Ihvapéva (brasil.)
HIERACIUM: Kaaperâ.
HIPPEASTRUM: Tukihrusú.
HIPPOCRATEA: Ihsihpoihvihrá.
HIPPOMANE: Penaíh.
HOLOCALYX: Ihvihrapepê.
HORTIA: Akaparadyú (brasil.)
HUMIRIUM: Umirí (recte?)
HYDNORACEAE: Akutirembi'ú.
HYDROCHARIS: Ihgaurâ.
HYDROCOTYLE: Akarihsó.
HYERONIMIA: Urukurána (brasil.)
HYMENEA: Dyataihvá.
HYPERICUM: Mbarakadyanambí.
HYPERICUM: Mbarakadyanambimí
HYPOCHAERIS: Kaapé.
HYPOXIDEAE: Ihnambusevói.
HYPOXIS: Mbarerihsomí.
HYPTIS: Kaaverakaá.

I

ICICA: Ihsihkaá (caraíbe Ihsihpó)
ILEX: Ka'á.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

IMPERATA: Dyahapé (=caraíbe.)
INDIGOFERA: Kaahowíh y Kaachíra.
INGA: Ingá.
IPOMOEA, *sect.* BATATA: Dyetíh.
IPOMOEA, *sect.* ORTOIPOMOEA: Mandihdyurâ.
IPOMOEAE, *spp.* CATHARTICAE: Dyetihvaí.
IPOMOEAE, *spp.* NOXIAE: Kaavopochíh y Dyetihrê.
IPOMOEAE, *sect.* CALONYCTION: Dyetihkusú.
IRIDACEAE: Mbarerihsóva.

J

JACARANDA: (Dyakarandá) Kaaróva, Ihpeíhva.
JACARATIA: Dyakaratí'á.
JACQUINIA: Tinguíh.
JAPARANDIBA: Dyenihparandíh (brasil.)
JATROPHA: Tedyukaá, Kuriihvaí y Mbaihsihvoguasú.
JODINA: Tororatay (*Mattoso.*)
JONIDIUM: Poadyá.
JUNCUS: Pirivewíh.
JUSSIEUA: Kambarambaé (bras. Kamarambaya.)

K

KIELMEYERA; Pakurinâ.
KYLLINGA: Kapîikatî (Dyahapé en caraíbe, voz guaraní.)

L

LABLAB: Kumandati'á.
LABATIA: Agwaiguasú.
LAFOENSIA: Pasarí.
LAGHENARIA: Purû (brasil, Purunga.)
LAGRUCULARIA: Kârapalíh, (braril.)
LAGIANDRA: Kuipehû, (brasil.)
LANSBERGIA: Mbarihrihsó.
LANTANA: Kaambará.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

LATHYRUS: Kumandaytukú, (Barb. Rodr.)
LECYTHIS: Sapukái'híh, (brasil.)
LEERSIA: Andrekihsé.
LEGUMINOSAE: Kumandá.
LEPIDIUM: Kaapetairâ.
LEPTOCHLOA: Kaapî'í.
LEPIDOCARYUM: Gwaîmitokó, (brasil., altoparonens.)
LIMNANTHEMUM: Awaperâ.
LINUM: Mbokadyihsaeté.
LIPPIA: Pairâihvotih, Niñorupá.
LOMARIA: Amambáiusú.
LONCHOCARPUS: Kaavusú.
LOPHOPHYTUM: Urupetî, (legítimo?)
LOPHOPHYTUM: Ihvotihihvíh.
LORANTHUS: Kaavotîhreîh.
LUCUMA: Agwá'í.
LUHEA: Kaaovetî, Ihsongíh.
LUPINUS: Manduvirâmí.
LYCIUM: Dyuá.
LYCOPERDON: Amangarupí'á.
LYCOPODIUM: Taturugwâi.
LYGODIUM: Amambaihsihpó.

M

MABEA: Mbavíh, (=caraíbe.)
MACHAERIUM; *spp.* INERMES: Ihsapihih.
ID. , *spp.* ARMATAE: Dyakarandá.
MACHAONIA: Poayá.
MACLURA: Tatayihvá.
MARGYRICARPUS: Ihnambukaá.
MALPIGHIACEAE: Paragwá.
MANIHOT: *spp. edules*: Mandi'ó, (antig. Mandiíh, la planta; caraíbe Mandió).
MAPOURIA: Mapurí, (caraíbe), Chimíra, (brasil.)
MARANTHA: Akutiguepé.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

MARICA: Sipura, (caraíbe.)
MARLIERA: Ihvaporâ.
MARSDENIA: Ihsihpoavusú.
MARTINIA: Vakaratî.
MATRICARIA: Nyambikaá.
MAURITIA: Mburití, (brasil.)
MAYTENUS: Aká.
MELASTOMACEAE: Kaagwíh (vel Kaavó—) (brasil.)
MELANOXYLON: Ihvihrahû, (brasil.)
MELICOCCA: Ihvapômô.
MENISCIUM: Amambaihguasú.
MENTHA: Kaakatî, Tungaekaá.
MERISMA: Uruperê.
MEROSTACHYS: Takuapî.
MESPILODAPHNE: Pereihvihrá.
MICONIA: Kaaovetî-kaagwíh.
MICONIA: Mondururú, (brasil.)
MICROPTERYX: Sîhinyandíh.
MIKANIA: *spp. gummiferae*: Ihsihpoihsíh.
MIMOSA; *sect.* PUDICAE: Kaaikové, Kaá'eó.
MIMOSA; *serie.* ASPERATAE: Dyukerí.
MIMOSA; *sect.* EUMIMOSA: Kaaikové.
MIMOSA; *spp.* INERMES *no sensitivas*: Dyukeri'ó.
MISCOLOBIUM: Kaaviúna, (brasil.)
MODIOLA: Saukaá.
MOMISIA: Dyuasihmí.
MOMORDICA: Andaimí.
MOQUINIA: Kaambaraguasú.
MORRENIA: Guaikururembí'ú.
MORONOBEA: Huananí, Oanaví, (brasil.)
MORUS: Tatayihvarâ, (modern.)
MOSCHOXYLON: Kaatiguá.
MOURERA: Kaadyukíh, (brasil.)
MUCUNA: Mukunâ, (recte?)
MUEHLENBECKIA: Dyuapekaarâ.
MUSACEAE: Pakó.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

MUSA: Paková, (=caraíbe.)
MUSA: *var. normales*: Pakovasú, (=caraíbe.)
MYRACRODRUON: Urundeíh.
MYRCIA: Akambwíh.
MYRISTICA: Mbikuihva, (brasil.)
MYRCIARIA: Akambuká.
MYROCARPUS: Kavure'íh, Angwâ'íh, (resina: kavureihsíh.)
MYROSPERMUM: Kavure'íh.
MYROXYLUM: Ihvaeí.
MYRSINACEAE: Kaapororóka.
MYRTUS: Akambwíh.

N

NAJAS: Kaaihgáu.
NASTURTIUM: Kaapetái.
NECTANDRA: Adyuíh (=caraíbe.)
NEPTUNIA: Kaaikové.
NICOTIANA: Petîh.
NIEREMBERGIA: Chucho, *(an vox barbara.)*
NISSOLIA: Kumandaguasú.
NOTHOCHLAENA: Amambáih.
MYMPHAEA: Agwapeusú.

O

OCIMUM: Kaakirú, (recte?)
OCOTEA: Ihvaikâ (corr. Guaiká.)
OLDENLANDIA: Kaachíra.
OLYRA; *spp. majores*: Takuapi'í.
OLYRA, *spp. minores*: Takuapiponyíh.
ONCYDIUM; *spp. variae*: Tupaipíh.
« « CYLINDRIFOLIAE: Kaairembetá.
ONOTHERA: Miuna, (Corrientes.)
OPHIOGLOSSUM: Guasuratî.
OPLISMENUS: Takuarembo'í.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

OPUNTIA: Urumbê.
« : *spp. arborescentes*: Yamakarú, (brasil.)
ORCHIDACEAE: Tupaipíh.
ORMOSIA: Malungú.
ORYZA: Avatí'í.
ORTIPOMOEA: Mandidyurâ.
OTTONIA; Tudyarenihpih'á.
OXALIS: Ihvih'á.
OXYPETALUM: Ihsihpó'á'akuá.

P

PACHYRRHIZUS: Makukú, (=voz caraíbe.)
PACHYSTROMA: Aká.
PACURIA: Pakurí.
PAEPALANTHUS: Kaapîi.
PALICUREA: Dyatevukaá.
PALMAE: Dya.
PANICUM: *spp.* ERECTAE ELATAE: Kaapîipororó.
PANICUM: *spp.* : Amongueavá.
PANICUM: *spp.* PROSTRATAE: Kapîipé.
PARIETARIA: Kururuapé.
PARIETARIA: Kaapikíh.
PARONICHIA: Kaaponyíh.
PARKIA: Aráza, *(Brasil.)*
PASSIFLORA; *spp.* EDULES: Mburukudyá.
« » » : Sururú, (brasil.)
PASPALUM, *spp.* ELATAE ERECTAE: Kaapîipororó.
PASPALUM, *spp.* PROSTRATAE PERENNES: Kaapîipé.
PASPALUM, *spp.* PROSTRATAE ANNUALE: Kaapîiaîh'i.
PATAGONULA: Guadyaihví.
PAULLINIA: Ihsihpopiriri, Ihsihpotimbó.
PAVONIA: Gwaichíh.
PAEONIA; *(spp. palmatae)*: Mandivó.
PEIRESKIA, *spp. scandentes*: Ihsihpomorî.
PELTOPHORUM: Ihvihrapihtâ.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

PELTODON: Kambuakaá.
PELIVERIA: Pipí.
PENNISETUM: Mihkurerugwâi,
PENTAPANAX: Paraparaihguasú.
PEPEROMIA, *sectio* OCROCARPIDIUM: Dyatevukaá.
PERIANDRA: Ihsihpoehé, (brasil.)
PETIVERIA: Pipí.
PETUNIA: Petîh.
PHARMACOCICEA: Gwapoîh.
PHARUS: Avatirí.
PHASEOLUS: Tagwaná.
PHILODENDRON: Ihvaembé.
PHORADENDRON. Kaavotîhreîh.
PHYSALIS: Kamambú.
PHYSURUS: Kaatoríh.
PHYTOLACCA: Umbú.
PICRAMNIA: Tarirí.
PICROSIA: Kaapé.
PILOCARPUS: Ihvihratái.
PINKNEA: Arasaihvá, (brasil.)
PIPER: *sect.* Ambaihmí.
» *spp.* GRANDIIFOLIAE: Kaapèva.
» » OLEOSAE: Dyaguarandíh.
» » ARBOREAE; Ihvihra - tudyarenihpih'á, (brasil. Nyambú.)
PIPER *spp.* HUMILES SEPIARIAE: Pariparóva.
» » ACRES: Kaaihkái.
PIPERACEAE; Tudyarenihpih'á.
PIPTADENIA; Kurupaihrâ, Ihvihradyú, Dyarupí y Kaaovíh.
PISCIDIA: Guaranatimbó, (brasil.)
PISONIA. Tupasihríh (Dyoihvíh.)
PISTIA: Kaapeíh.
PITCAIRNIA: Karaguatarâ.
PITHECOTENIUM: Kaikihguá.
PITHECOLOBIUM: Avarembotimbó.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

PLANTAGO: Kaadyukíh.
PLATONIA: Ihvakuruparí.
PLATONIA: Pakurí (brasil., guar., caraíbe.)
PLERAGINA: Oitíh (brasil.)
PLEROMA: Nyangapiré.
PLEUROPETALUM: Porakihíhva (brasil.)
PLUCHEA: Kitó (brasil, recte?)
PLUMBAGO: Kaapomô.
PLUMIERA: Sevoíh.
PTEROGYNE: Ihvihraromí.
POA: Kaapîí.
PODOSTEMA: Kaarurudyukíh.
POLYCARPUS: Gwihrarepotí:
POLYGALA: Kaamembé (Pakarí, an Pasarí, brasil.)
POLYGONUM: Kaatái.
POLYPODIUM: *Integra*: Kalaguala.
POLYP. *secta*: Amambái.
» OLENTIA: Amambaihâkuâ.
» REPENTIA: Angudyarugwâi.
POLYPORUS: Uruperó.
POLYPORUS: *spp. minores:* Urupenambí.
PONTEDERIA: Agwapé.
PORTEA: Karagwatapé.
PORTULACA: Kaapungá.
POTOMORPHE: Ihvaichihma (brasil.)
PRESTONIA: Kauíh y Kururú.
PROTIUM: Arurú.
PROSOPANCHE: Akutirembi'ú.
PROSOPIS: Ihvopé.
PRUNUS: Ihvaró.
PSIDIUM: Arasá.
PSITACANTHUS: Gwihrarepotí.
PSYCHOTRIA: Pakurimí.
PSYCHOTRIA: Ihpekaá.
PSORALEA: Kubé *(Mattoso)*
PTERIS Amambáih.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

PTEROCARPUS: Pesoé y Mbutuchí (=caraíbe)
PTEROCAULON: Torokaá.
PTEROGYNE: Ihvihraromí.
PYROSTEGIA: Ihsihpó San Juan *(n. moderno)*

Q

QUALEA: Kualé (an caraíb.)

R

RANDIA: Nyuatipwihtâ
RAPANEA: Kaapororó
RAPUTIA: Arapó (brasil.)
RATONIA: Kaambuata'í
RAUWOLFIA: Kihrandíh
REICHENBACHIA: Ihvihranyandíh
RELBUNIUM: Kaakangái (Kangaí)
RHABDIA: Kaapikíh
RHAMNIDIUM: Ihvahû
RHEEDIA: Pakurí
RHIZOPHORA: Wuaparí íh y Sereíh (brasil.)
RHOPALA: Kaatikahê
RHYNCHOSIA: Ihsihpoê'é, Pirikihtíh
RHYNCHOSPORA: Pipirí
RICHARDSONIA: Tapekué
RICINUS: Mbaihsihvó (brasil. Ñambuguasú)
ROLLINIA: Aratikuguasú
ROTBOELLIA: Kaapîapé
ROUHAMON: Huihrâríhih (brasil.)
RUBIA: Kaakangái'í
RUBUS: (Dyukerí) Nyambú'í
RUDGEA: Kotokotó
RUPRECHTIA: Ihvihrapwîtâmí é Ihvihraró

S

SACCHARUM: Takuarê'é
SAGITARIA: Achíra (Mattoso)

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

SALACIA: Sapotá (brasil.)
SALACIA: Pakuriihsihpó, modern. Pakurí-loma
SALIX: Ihvihrapukú
SAMBUCUS: Akâpó
SAMOLUS: Karatî
SAPINDUS: Dyekihtî
SAPIUM: Kurupikaaíh
SCABIOSA: Kaatihuvaé
SCHINUS: Aguaraihvá'íh
SCHMIEDELIA: Kokû
SCHRANKIA: Dyukerí
SCITAMINEAE: Pakó (=caraibe)
SCIRPUS: Pirí
SCLEROLOBIUM: Pematí (brasil.)
SCLERIA: Titirí, Piripukú
SCOLOPENDRIUM: Kalagwalaihvíh
SCOPARIA: Tihpihchakûratû
SCROPULARIA: Mbuihrâkaá
SEBASTIANIA: Ihvihrahowíh, Nyuatîmorotî y Ihvihrakambíh
SEGUIERA: Dyoihvih, Ihvihraihvíh
SERJANIA: Ihsihpotimbó
SENNA: Taperihwá
SENEBIERA: Kaapetái
SENECIO: Kaaperihsó
SICKINGIA: Dyenihparâ y Araríh
SIDA: Tihpihchà (spp. fruticosae)
SILVIA: Tapinyua (brasil.)
SIMABA: Satúnga (brasil.)
SIMARUBA: Paraíh (caraibe Simarubá)
SISYRINCHIUM: Kaapîinungaríh
SISYRINCHIUM: Maririhsomí
SOLANUM, *sectio* MORELLA: Arachichú
SOLANUM, *spp.* SPINOSA SCANDENS; Dyukerióva (modern. Guasú-sandía.
SOLANUM, *spp.* TINCTOREAE: Kaahú.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

SOLANUM, *spp.* ARBOREAE DEALBATAE: Kaatîguasú.
SOLANUM, *spp.* ARMATAE HERBACEAE: Dyuá, Tutí'á.
SOLANUM, *spp.* SPINIS COMPRESIS VEL TRIQUETRIS: Dyupé.
SOLANUM, *sectio* KAVURANA: Kaahurâ.
SOLUNUM, *spp.* TUBEROSAE: Makíh?
SOLANUM, *spp.* TABACIFOLIAE: Dyagwapetíh.
ID. *spp.* S. ROBUSTO AFFINES Dyagwaretepó.
ID. *spp.* CHRYSOCARPEAE: Mboirembi'ú.
ID. *spp.* FARINOSAE: Huihmonehá.
ID. *spp.* : Dyurupéva (brasil.)
SOLIDAGO: Mbuíh'ihvotihdyú.
SOLIVA: Kaaratî.
SONCHUS: Kaaperihsó.
SOPHORA: Kumandá'íh, (brasil.)
SORGHUM, *varr.* PERENNES: Masambará.
SORGHUM, *varr.* ANNUAE: Avatikambá.
SOROCEA: Nyandihpamí y Sorokaá.
SPARATTOSPERMA: Kaaromí.
SPERMACOCE: Ihperupá.
SPIGELIA: Sevoí'kaá, (Arapavaka (brasil.)
SPILOMA: Katîguá, (brasil.)
SPILANTHES: Nyambú y Tendihíh.
SPOROBOLUS: Kaapî-Mouráo, (brasil.)
SPONDIAS: Akayá, (=Ihvamitâ.)
STACHYS: Kaakatî, (Mattoso.)
STENOCALYX: Pîtánga.
STENOTAPHRUM: Kaapîípé.
STERCULIA: Manduviguasú.
STEVIA: Kaadyupé.
STEVIA; *spp.* DULCIS: Kaahê'é.
STIPA: Kaapîiatâ.
STROPHOSTYLES: Kumandasaí.
STRUTHANTHUS: Kaavotîhreîh.
STRUTHANTHUS: Gwihrarepotí (brasil.)
STRYCHNOS: Huihrarihíh.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

STRYPNODENDROM: Parikarâ, (brasil.)
SWARTZIA: Dyakarandà (brasil.)
SWEETIA: Peromirî.
SYMPLOCOS: Kaarâ.

T

TABEBUIA: Ihpé.
TABERNAEMONTANA: Sapirangíh.
TACCARUM: Avatikaagwíh.
TAGETES: Sîhiko.
TALINUM: Kaarurukihrá.
TANACETUM: Kaapeaihsíh.
TAPIURA: Panuva, *Löfg.* (brasil.)
TECOMA: Tadyíh, (brasil. Ihpé.)
TELANTHERA: Kaapongá.
TERMINALIAE: Tanimbú.
TERMINALIA: Merendíh, (brasil), Ihvihrasaihdyú.
TERNSTROEMIA: Uvaríh, (brasil).
TEUCRIUM: Makaguakaá.
THALIA: Apeguahó, (modern. Peguahó, brasil. Akutígwepó.)
THELEPHORA: Urupé.
THEOBROMA: Kubuasú, (Kumboasú?)
THEVETIA: Auwaí; (guaraní y caraíbe.)
THIMANDRA: Timbó'ó.
TIBOUCHINA: Kuipehû.
TILLANDSIA: Tudyarendihvá, (Usneoides), y Karagwatá'í.
TIPHA: Totóra, (moderno.)
TITHYMALUS: Mandihdyurogwé.
TONTELEA: Sapotá, (brasil.)
TRACHYPOGON: Gwaîmirakuá.
TRADESCANTIA: Taraperáva, (brasil.)
TRAGIA: Tiadyù:
TREMA: Kurundiíh.
TREMELLA: Urupepihahú.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

TRIANOSPERMA: Tadyihdyá.
TRICHILIA: Katiguá.
TRICHOMANES: Amambáih.
TRIPLARIS: Pachaú: (recte?)
TRISTACHYA: Kaapîflecha.
TRIPLARIDEAE: Ihvihrarô.
TRIXIS: Kaapé.

U

URERA: Pihnó.
URENA: (Ari Karapochíh.)
UROSPATHA. Tayasuasú.
UROSTIGMA: Guapoíh.
URTICA: Kaaporopí.
URUPARIA: Uruparí, (brasil.)

V y W

VALERIANA: Kaimbeminí (Corrientes)
VANDELIA: Kaatái (brasil.)
VARRONIA: Mboirembí'ú.
WARSZEVICZIA: Kuarasihkaá.
VAZEA: Tatú.
VERNONIA: Aperaakaá (p. parte), Dyagwapetîh (spp. macrophyllae.
VICIA: Kumandamirî (brasil.)
VICTORIA: Ihrupé.
VIGNA: Kumandá.
VILLARESIA: Kaakongô, Kongô (brasil. Congonha)
VISMIA: kaá'apiá.
VITTARIA: Kaaisevoí.
VITEX: Tarumâ.
VOCHYSIA: Kuatí'íh (caraíb. Vochí; Kuachí=voz caraíbe)
VRIESEA: Karaguatarâ.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

WILBRANDIA: Tadyihdyarâ.
WOLFFIA: Ihgáu Wilbrandia; Tadyihdyarâ.

X Y

XANTHOSOMA: Tembetayá, Mamgaratí'á y Ambuí.
XANTHIUM: Ovechadyú (ant. Urusumurú).
XYLOPIA: Pindaíhva (brasil.), Kururuihví.
XYRIS: Dyupikaíh.
XANTHOXYLON: Tembetaríh (Vide Fagara)
XANTHOXYLON: Tinguasuíh » »

Z

ZALANIA:Salvia-râ.
ZEA: Avatí (=caraíbe)
ZEPHYRANTHES: Ihnombú-cevói.
ZOLLERNIA: Mbosihtaíh *(recte?)*
ZYZYPHUS: Dyuasihíh.

ADVERTENCIA:

Esta nomenclatura genérica no la establecí solamente para ayudar á los que, conociendo el nombre científico, desean conocer la planta, ó saber bajo qué nombre será estudiada en el cuerpo de la obra.

Alguna planta aparacerá bajo otro nombre genérico, ya sea porque algunos indicados como tales en latin son sinónimos, ó secciones, ya porque en el curso de la impresión se me presenten como convenientes ciertas rectificaciones ó variantes. Pero mi objeto ha sido también el de poner en evidencia lo serio, acertado y ventajoso de la nomenclatura guaraní, y hacer un paralelo entre ésta y la científica latina.

(Locupl., 19 Nov. MCMXIII)
(Prod., 20 Febr. MCMXIV)

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

ERRATA

El hecho de hallarse el autor en uno de los puntos del país más alejados de la capital, mientras se imprimían estos pliegos, obliga a terminar con la siguiente fé de errata, en la cual, no obstante, sólo se indicarán los errores que alteran el sentido del texto; suplicando a los benévolos lectores indulgente perdón por los demás con la promesa nuestra de mejor providencia para lo porvenir:

1º *En el texto:*

Pág. 26, en la llamada: léase «hoya de piedra»
Pág. 32 lín. 29: en vez de «caso» léase «caos»
P. 33 lín. 27: léase ... (indio cario); el avambih'á...
P. 36 lín. 2: léase «el nombre es guaraní puro»
P. 39, en la llamada: léase «Escusado decir»
P. 46 lín. 11: léase «ponâ»
P. 48, en el título: léase «Diptongos»
P. 51 lín. 21 y 30: léase «manuscritos»

2º *En el vocabulario de los nombres genéricos:* léase:

ACANTHOCOCOS
ANANAS: Avakachí
ARAUJIA: Padyaguarembi' ú
ASPIDIUM: kalagualarâ
BAUHINIA, sect. Schnella
BRUNFELSIA-BUNCHOSIA
BUETTNERA: kaavodyukerí
CRASSULACEAE
CURCAS: kuriíhvaí
CYPHOMANDRA: Aguaraihvá
DICHORISANDRA: Andakaavusú
LATHYRUS: Kumandaí tukú
PASPALUM, spp. prostratae annuae: Kaapîiahîhi
PELIVERIA, suprimir
PHYTOLACCA: Ombú
PIPTADENIA: suprim. Ihvihradyú
PITHECOCTENIUM
PLEROMA: Añangapiré
POLYPODIUM, sectio: Amambáih
PSITTACANTHUS
RICINUS: Ambaihsihvó
SOLANUM, spp. farinosae: Huimonehá.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

LUHEA: Kaôvetî
MARGARICARPUS
MODIOLA: Ihsaukaá
OCIMUM: Kaakatî
TILLANDSIA, usneoides: Tudya-rendihvá
» alterae Karagwataí
VERNONIA: Apereakaá (p. p.)
WOLFFIA: Ihgáu (solamente)

Rectifico algunos *errores de acento*: Tedyuíh, Châchî, Kaapî, Kuriíh, Tîpí, Ihpeakâ, Kaaporopirâ, Kaakarâ, Pirí, Dyaguarandíh, Huihvâ, Ihsihpó hê' é, Nyuatîpwîhtâ, Kaahû, en el orden en que se encuentran en el vocabulario.

Observación: En el vocabulario no se ha hecho uso de guión, para evitar cierta confusión; se hará en el texto, donde cada componente llevará su correspondiente acento.

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones

Material digitalizado en el marco del Convenio firmado el 5 de Octubre del 2012, entre la Biblioteca Pública De Las Misiones - Centro del Conocimiento y la Biblioteca Popular Posadas, exclusivamente con fines educativos y de investigación.

BIBLIOTECA PÚBLICA
De Las Misiones